

En la Administración y Redacción de este periódico, calle de Valeriano, núm. 9, cuarto segundo, de la izquierda.

El importe de la suscripción en Madrid se abonará en efectivo en la Administración. El de las provincias del propio correo, y también por letras de exacta realización a favor de Administración, de esta última manera, o bien haciendo el abono en efectivo en la Administración, se servirán las suscripciones en Ultramar.

En París en la Agencia Literaria Hispano-Americana, Chaussegat, núm. 18.

El importe de las suscripciones que se envíen por cualquiera clase de giro, se aplicará que se verifique por medio de carta certificada como medio de evitar toda clase de extravío.

SECCION OFICIAL.

La Gaceta de ayer no contiene decreto alguno de interés general.

MINISTERIO DE ULTRAMAR.

(Véase nuestro número de ayer.)

Art. 44. Si el gobierno no usase de la facultad que le corresponde en virtud del párrafo segundo del precedente artículo, abonará a la empresa desde el día en que cesase el servicio hasta la terminación de la guerra el interés de un 5 por 100 del capital invertido en ellos, según avalúo de la comisión.

Art. 45. Al terminar la guerra, el ministro de Ultramar, oyendo al Consejo de Estado, podrá relevar a la empresa del cumplimiento del contrato, si los acontecimientos de la guerra la hubiesen colocado en la imposibilidad de continuar el servicio.

Art. 46. En circunstancias políticas extraordinarias, y sin que ocurra el caso de guerra marítima, el gobierno podrá comprar o fletar uno o varios de los buques de la empresa.

Las mismas facultades corresponden al gobernador superior civil de las islas Filipinas, debiendo en este caso oír antes a la Junta de autoridades o cuerpo consultivo que la sustituya.

Cuando esto tenga lugar, la indemnización a que la empresa fuese acreedora será justificada por la comisión mencionada en el art. 42.

CAPITULO IX.

DE LA SANCIÓN PENAL.

Art. 47. Si la salida de los buques se retrasara por culpa de la empresa, pagará esta una multa igual a la suma que según el art. 5.º debe percibir como indemnización, si se detuviese por orden superior. Si el retraso excediese de 24 horas, la multa será doble.

Si se probase que fue ocasionado por el embarque tardío de mercancías, estas multas serán el doble de lo señalado en el párrafo anterior.

Art. 48. Cuando el retraso en la salida del buque excediese de 24 horas, el gobierno o sus delegados, oyendo a la empresa, adoptarán las medidas necesarias para asegurar el servicio de la correspondencia, siendo de cuenta de la misma los gastos a que dieren lugar.

Art. 49. Cuando por una causa cualquiera la correspondencia se detuviese en alguno de los puntos de escala y no saliese para su destino hasta el viaje siguiente, solo se abonará a la empresa la parte del precio estipulado proporcional a la distancia recorrida.

Art. 50. En el caso de arribada no justificada por circunstancias de fuerza mayor, la multa será por primera vez de 2.500 pesetas, la segunda de 5.000 y la tercera de 10.000. Estas multas serán dobles si en el punto de arribada se embarcasen pasajeros ó mercancías.

Art. 51. Si se tardase algún buque y su reemplazo no se verificase con arreglo a lo dispuesto en el art. 11, la empresa sufrirá por cada día de retraso una multa de 1.500 pesetas.

Art. 52. Si el contratista no presentase los buques para ser reconocidos, ó no empezase el servicio en los plazos fijados en el art. 8.º, quedará arbitrio al gobierno de rescindir el contrato con pérdida de la fianza ó de imponer una multa de 1.500 pesetas por cada día de retraso, salvo el caso de circunstancias imprevistas, de que será juez el ministro de Ultramar.

Art. 53. Si la empresa suspendiese el servicio no siendo obligada a ello por causa de guerra ó de fuerza mayor, el Estado podrá continuar con los buques destinados a él, sin perjuicio de lo que se decida des pues en derecho.

Art. 54. El gobierno podrá rescindir el contrato oyendo al Consejo de Estado en pleno y al contratista cuando se cometiesen por parte de este faltas constantes y repetidas en el servicio, tales como exceso de duración en los viajes, mal trato y manutención de los pasajeros, descuido en el aprovisionamiento de agua y víveres correspondientes, escasez del combustible necesario para satisfacer las necesidades de la travesía a que están destinados los buques ó otras análogas que redunden en daño del servicio establecido, sin perjuicio de las multas a que la falta de cumplimiento diere lugar en cada caso.

Art. 55. Si la empresa no tuviese dispuesto el buque antes de la salida del correo con la anticipación que se estipule, pagará una multa de la mitad de lo señalado en el art. 47.

Art. 56. Las multas que impone este capítulo se tomarán del depósito a que se refiere el art. 41, ó de las sumas que el contratista deba percibir como precio de la conducción de la correspondencia, debiendo

en el primer caso reponer el depósito en el plazo improrrogable de 15 días, contados desde que por el gobierno se haga la oportuna retención.

DISPOSICIONES PARA EL CONCURSO.

1.º Las proposiciones que tengan por objeto el establecimiento del servicio de conducción de la correspondencia entre la Península y las islas Filipinas, se entregarán en pliego cerrado, antes del día 30 de Setiembre del presente año, al oficial encargado del negocio de gobierno de Filipinas en el ministerio de Ultramar. De su entrega se dará a los interesados el correspondiente recibo.

2.º Acompañará a cada proposición un resguardo de la Caja general de Depósitos, en que se acredite haber consignado en ella la cantidad de 250.000 pesetas.

3.º Las proposiciones expresarán necesariamente la cantidad que ha de abonar el Estado por la conducción de la correspondencia durante el plazo marcado en el presente pliego de condiciones, la forma en que deberá hacerse el abono, el tiempo en que se compromete el proponente a hacer cada viaje por cada uno de los itinerarios marcados, la rebaja de las tarifas para los fletes y transportes, cuyo abono corresponde al Estado, el plazo en que está dispuesto a principiar el servicio, las ventajas que ofrezca para los fletamentos extraordinarios, así como cualquier ventaja que además de las condiciones comprendidas en este pliego crea poder ofrecer.

4.º Se tendrán por no presentadas las proposiciones a que no se acompañe el resguardo mencionado en la disposición 2.º, y aquellas en que no sea conocida la personalidad de los firmantes.

5.º En las proposiciones podrá además expresarse la modificación que se proponga en el pliego de condiciones.

6.º El gobierno resolverá sobre las proposiciones presentadas en el término de dos meses, contados desde la fecha en que espire el plazo marcado para la admisión de proposiciones, pudiendo antes de resolver pedir las explicaciones que estime conveniente.

En el caso de que el gobierno amplíe el plazo en que ha de resolver, podrán los interesados retirar la fianza consignada en la Caja general de depósitos.

7.º Al adjudicarse el servicio mencionado, serán devueltas a los no favorecidos las fianzas que prestaron como garantía, debiendo el adjudicatario ampliar la que tiene constituida, hasta la suma que marca el art. 41 del presente pliego.

8.º En el caso de aceptar el gobierno alguna modificación en el pliego de condiciones, lo comunicará a los demás proponentes por un plazo de ocho días, a fin de que modifiquen sus proposiciones si lo estiman oportuno. Si nada manifiestan, se entenderá que sostienen su proposición.

DISPOSICION TRANSITORIA.

El servicio empezará el 1.º de Mayo próximo en el puerto de Barcelona y en el plazo correspondiente después de la llegada del primer vapor a Manila.

Bastará para ello que la empresa presente dos buques, haciéndolo de los demás sucesivamente con la anterioridad necesaria para la salida normal de la correspondencia.

Aprobado por S. A. el regente del reino, de acuerdo con el parecer del Consejo de ministros.—San Ildefonso 7 de Julio de 1870.—Moret.

MINISTERIO DE MARINA.

EXPOSICION.

Señor: Para vigilar que las construcciones, carenas y reparaciones de los buques, y los trabajos todos de los arsenales se ejecuten con la actividad, economía y perfección posibles, necesario es someter el servicio de aquellos establecimientos a reglas fijas y determinadas.

La ordenanza para el gobierno militar y económico de los arsenales de marina que ha regido hasta ahora data del año de 1776, y ha sido hasta estos momentos la que determinaba, aunque insuficientemente, las relaciones, deberes y principales atribuciones de los distintos funcionarios de los arsenales.

Con solo detenerse un momento a reflexionar en los adelantos que durante los últimos 100 años se han obtenido en la navegación y en las construcciones del material flotante de guerra se comprenderá muy bien que las reglas de las ordenanzas de 1776 distan mucho de ser las convenientes para la administración de los arsenales en 1870.

Fundadas aquellas reglas en la descentralización de los distintos ramos de armamentos, administración, ingenieros y artillería, cada uno de ellos obraba con completa independencia y bajo la dirección de

jefes independientes, como lo eran el inspector general, el ingeniero general, el comisario general de artillería y el intendente, resultando de esto que en el arsenal se echaba de menos una autoridad superior que centralizara los trabajos de cuatro distintos ramos destinados a formar la unidad representada por el buque armado y equipado, y dispuesto en fin para acudir a donde lo necesitaban los intereses de la patria.

La necesidad de un centro en el arsenal se reconoció desde luego de publicadas las ordenanzas de 1776; por eso fueron varias las reformas que se fueron introduciendo, aunque por desgracia con poco resultado y de escasa duración.

Ya en 1798 se subordinaron todos los ramos del arsenal a la autoridad única del capitán general del departamento; y más tarde, en 1803, se crearon por primera vez los comandantes generales de los arsenales como delegados de aquellos: mas estas reformas, como las que se introdujeron en 1815 y posteriormente en 1831, se intentaron por las Cortes, no dieron resultado alguno provechoso, ya por las condiciones políticas que han entorpecido por muchos años la marcha ordenada de la administración, ya por la funesta decadencia y completo olvido en que se tuvo por largo tiempo a uno de los ramos mas importantes de la fuerza pública.

Sin embargo, al resucitar nuestra muerta marina a impulsos del desarrollo de la riqueza pública que se obra a la sombra del régimen constitucional, se hacia sentir por momentos la necesidad de una autoridad en nuestros arsenales que anudara el resultado de los trabajos de los funcionarios encargados de las construcciones de los que pertrechaban los buques y de los que dotaban, con los elementos para la guerra, porque aun cuando existía en ellos la autoridad única del jefe superior del departamento, las vastas atenciones que pesan sobre esta autoridad, cuya jurisdicción alcanza una extensión bastante dilatada de nuestras costas, que tiene el mando de otros establecimientos fuera del arsenal y el de las fuerzas armadas de todo el litoral de su departamento, hacían materialmente imposible que pudiera acudir diariamente a vigilar el minucioso pero muy importante detalle de los diversos servicios del arsenal.

De aquí el que llegara al fin la época en 1864 en que se restablecieron los comandantes generales de los arsenales, señalándose ya atribuciones propias y dándoseles cierta autoridad sobre los jefes de los distintos ramos del arsenal que hasta entonces no habían tenido.

Esto, sin embargo, no era bastante, porque en realidad habían quedado subsistentes muchos artículos contradictorios de las ordenanzas de 1776, y de aquí la absoluta necesidad de la publicación de una nueva ordenanza en que de una manera clara y precisa se detallaran las atribuciones y deberes de todos los funcionarios que más ó menos directamente concurren con sus trabajos a la construcción, carenas, armamentos y habilitación de los buques.

El ministro que suscribe ha estudiado con el mayor interés asunto de tal importancia, mostrándose desde luego resuelto a que se redactara la citada ordenanza que había de remediar el mal estado de la administración de nuestros arsenales; y a su vez el almirantazgo, deseoso de tener medios para cumplir con la ley de su organización, procedió a verificar aquel trabajo, procurando comprender en los preceptos de la nueva ley todo cuanto pueda contribuir a obtener la mayor actividad, perfección y economía en los arsenales.

Centralizándose, pues, por el unido proyecto de ordenanza en la autoridad del comandante general toda la acción dispositiva para los diferentes ramos, siempre bajo la dependencia del jefe superior del departamento, se mantiene la unidad indispensable en establecimientos que comprendan en sí servicios tan variados.

Dejando a los jefes de armamentos, de construcciones y de artillería la inmediata dirección y responsabilidad de los trabajos que le son propios, y dictándose reglas fijas que comprenden sus atribuciones y deberes, se presta facilidad al servicio y se evitan los rozamientos y dificultades que se han notado en la práctica por falta de reglas que determinaran las obligaciones de cada uno. Y enlazándose de la manera conveniente las relaciones de los funcionarios citados con los militares y de administración, bajo la inmediata dependencia del comandante general del arsenal, se logra que todos los trabajos sean dirigidos por esta autoridad en la conveniente armonía para reunirse sin el menor choque a formar el todo que constituye el buque de guerra armado y equipado y listo para hacer el servicio.

después a tomar un refresco en el café Garnier. Durante estos meses de verano dejan los españoles pingües ganancias, y Mad. Passement, el sombrerero Fumet, la sastreía llamada del Judío, Goesmau y las infinitas modistas pueden dar perfecta razón.

Una banda de música militar entretiene agradablemente los martes, jueves y domingos en la plaza de Armas de cinco a seis de la tarde, y luego ya las diversiones concluyen. No hay teatro, no hay casinos, ni circo, ni siquiera casino, así es que a las nueve de la noche reina completo silencio y cada mo chuelo a su olivo como suele decirse. Esto para nosotros que estamos acostumbrados a vivir de noche casi tanto como de día, es horrible y desesperado.

Hay sin embargo un gran consuelo y un verdadero refugio. La pequeña y escogida colonia española, que representa la legalidad, la lealtad y el derecho, se reúne en casa de los condes de Heredia Spínola, cuya familia es aquí el ángel del hogar, el recuerdo perpetuo de la patria, el nido cariñoso de la amistad. Allí los hombres graves discuten y disertan tranquilos sobre la conciencia, serenos como el honor, sobre nuestros males é infortunios. Las señoras están orgullosas de tener esposos caballeros, los jóvenes hacen música y bailan: la sociedad es amena y escogida; la amistad sincera. La condesa es una gran señora, de elevadísimos sentimientos. El conde es la nobleza personificada. Las hijas son dos encantos por todos estilos, dignas del cariño de todos.

En estos momentos hay gran excitación en esta ciudad con motivo de la guerra, y es indudable que aquí existe verdadero patriotismo. Los partes que llegan al subterfugio son oseguida apuestos al público, y todos se apresuran a leerlos y a comentarlos, y aun algunos dejándose llevar de su amor a la patria, prorumpen en entusiastas vivas a la Francia y

Tales son las ideas que han servido de base a la redacción del unido proyecto de Ordenanza, que ha redactado el Almirantazgo de conformidad con la ley orgánica de 4 de Febrero de 1869. Sus disposiciones, en concepto del ministro que suscribe, entrañan las reglas mas esenciales que reclama el servicio, y que tienen por principal objeto garantizar de una manera conveniente la economía y el orden necesario en material tan importante como lo es el que constituye la marina de guerra.

Atendiendo, pues, a las consideraciones que quedan expuestas, y de acuerdo con el parecer del Consejo de ministros, no duda en someter a la aprobación de V. A. el unido proyecto de decreto.

Madrid 15 de Julio de 1870.—El ministro de marina, José María de Beranger.

DECRETO.

Atendiendo a las razones expuestas por el ministro de Marina, de acuerdo con el parecer del Consejo de ministros,

Vengo en aprobar las unidas ordenanzas para el régimen militar y económico de los arsenales de marina, que ha redactado el Almirantazgo de conformidad con lo que previene la ley de 4 de Febrero de 1869.

Dado en Madrid a 15 de Julio de 1870.—Francisco Serrano.—El ministro de Marina, José María de Beranger.

ORDENANZA

PARA EL RÉGIMEN MILITAR Y ECONÓMICO DE LOS ARSENALES DE MARINA.

TITULO PRIMERO.

DEL ALMIRANTAZGO.

Artículo 1.º El almirantazgo es jefe superior de los arsenales de la Marina, en conformidad a lo que determina la ley de 4 de Febrero de 1869.

En tal concepto le corresponde:

1.º Resolver en los casos no previstos en esta Ordenanza ó en los que ofrezca duda su inteligencia lo que considere mas conveniente al servicio.

2.º Dictar los reglamentos ó instrucciones especiales para el régimen de policía y servicio militar de los arsenales, marina y tropa empleada en ellos, y las de buen orden de las maestranzas en los trabajos de las fabricas, factorías, talleres y almacenes.

3.º Dictar las órdenes é instrucciones para armamento y rehabilitación de buques.

4.º Determinar los medios de la conservación de las dársenas, diques y astilleros.

5.º Determinar el régimen interior de los establecimientos penales que existan en los arsenales.

6.º Aprobar los reglamentos de artillería, pertrechos, consumos y diarias, y juntas de los buques.

7.º Acordar el desarme del material inútil para el servicio de guerra, y su enagenación inmediata ó de su destino para evitar los gastos de su conservación y entretenimiento.

8.º Clasificar todo el material flotante, determinando el estado de vida de cada buque y su utilidad para el servicio de guerra con presencia de las variaciones introducidas en la arquitectura naval.

9.º Aprobar el trazado general de los planos de buques, fabricas y cualesquiera otros edificios ó construcciones civiles ó hidráulicas.

10.º Adoptar en el material todas las mejoras que sean resultado de descubrimientos ya aplicados con buen éxito en el extranjero.

11.º Aprobar los presupuestos de nuevas construcciones, carenas, reparaciones y recorridas de buques, y de cualesquiera otras obras que hayan de verificarse en los arsenales, astilleros, puertos militares y edificios, ordenando su ejecución y la forma en que han de tener efecto.

12.º Dictar las órdenes é instrucciones para la construcción en los arsenales del Estado de los buques necesarios para completar las fuerzas navales de la nación.

13.º Aprobar el trazado general de los planos de máquinas de todas clases, y determinar su construcción y la de las anclas, cadenas y planchas de blindaje en las factorías de los arsenales.

14.º Determinar las obras cuya ejecución deba subastarse, los acopios del material de todas clases y los servicios que puedan contratarse en la misma forma ó por medio de concursos entre productores, fabricantes ó industriales españoles.

15.º Dictar las órdenes é instrucciones para practicar los cortes de maderas, y disponer el reconocimiento de estas y su conservación en los arsenales.

16.º Examinar ó aprobar los pliegos de condiciones y los contratos que se celebren para la adquisición del material ó ejecución de obras ó construcciones navales.

17.º Resolver en la vía gubernativa las dudas y reclamaciones que se promuevan sobre cumplimiento, inteligencia, rescisión y efectos de los remates y contratos celebrados por la administración de marina.

18.º Hacer la declaración de abono de daños y perjuicios ó de relevación de multas por falta de cumplimiento de los contratos celebrados por la administración de marina en los casos fortuitos ó de fuerza mayor.

19.º Dictar las instrucciones para que los armamentos se ejecuten con la brevedad y economía compatibles con su mayor seguridad.

20.º Vigilar que las construcciones, carenas y reparaciones de los buques y los trabajos de los arsenales, astilleros, factorías, fabricas y talleres, y obras de edificación, mejore ó conserven de los mismos establecimientos, diques, gradas, dársenas y puertos militares y cualesquiera otros se ejecuten con la actividad, economía y perfección posibles.

21.º Celar el manejo y conservación de los pertrechos, y que todos los que se reciban, empleen ó consuman en los buques y arsenales sean de buena calidad.

22.º Cuidar que los almacenes generales estén provistos de los pertrechos necesarios para los reemplazos que se ofrezcan y completo armamento de los buques.

23.º Inspeccionar los arsenales por medio de una comisión de su seno una vez cada año cuando menos.

24.º Vigilar el cumplimiento de cuanto se previene en esta ordenanza, exigiendo la responsabilidad al funcionario que falte a cualquiera de sus preceptos.

25.º Nombrar los distintos jefes y oficiales de todos los cuerpos de la armada que tienen destino en el arsenal.

26.º Nombrar igualmente los maestros de los talleres, fabricas y demás establecimientos de los distintos ramos que comprende el arsenal.

27.º Nombrar los contramaestros de cargo del arsenal y los que hayan de hacerse cargo del taller de recorrida de aparejos.

28.º Autorizar las variaciones que sea necesario efectuar en una obra aprobada, si estuviere convenientemente arreglada a la propuesta que al efecto debe hacerle el capitán ó comandante general del departamento.

29.º Señalar la cantidad que deba emplearse mensualmente en cada departamento para pago de la maestranza empleada en los arsenales, notificándolo a los capitanes ó comandantes generales de los departamentos.

30.º Autorizar en los arsenales los ensayos ó pruebas de materiales ó de inventos que soliciten los particulares, siempre que no sea perjudicial al servicio del Estado.

31.º Resolver cuantas consultas se le hagan por los capitanes generales de los departamentos sobre el servicio de los arsenales.

32.º Determinar la concesión de auxilios ó ventas por auxilios a buques nacionales ó extranjeros que los pidan, siempre que no sean contrarios a los intereses del Estado.

33.º Autorizar los auxilios que pidan al capitán general del departamento los buques de guerra extranjeros, y aprobando los que se concedan por aquella autoridad en casos de reconocida urgencia.

34.º Disponer las remisiones de material de un arsenal a otro del Estado cuando lo hagan necesario las atenciones del servicio.

TITULO II.

DEL CAPITAN Ó COMANDANTE GENERAL DEL DEPARTAMENTO.

Art. 2.º El capitán ó comandante general del departamento tendrá el mando y la dirección superior de todos los servicios del arsenal.

Art. 3.º Recibirá directamente las órdenes que sobre los mismos servicios dicte ó le comunique el almirantazgo.

Art. 4.º Será presidente nato de la junta económica del departamento.

Art. 5.º Determinará, de acuerdo con la expresada corporación, el número de individuos de maestranza que deban admitirse y despedirse en cada uno de los ramos respectivos del arsenal para atender a los trabajos que se manden ejecutar por el almirantazgo, así como el importe total de la cantidad que deba invertirse en jornales para cada uno, que en ninguna casa podrá exceder de la consignada en el presupuesto general ó de la que designe el almirantazgo.

(Se continuará.)

FOLLETIN.

CARTAS A ENRIQUE.

IMPRESIONES DE UN VIAJE DE VERANO.

CAPITULO II.

Bayona.—Edificios mas notables.—Paseos.—Tiendas.—Consuelo de los afligidos.—La Chambre d'amour.—Progreso del amor.

Desde San Juan de Luz me fui directamente a Bayona. Comprendo que me echarán en cara el no haberme detenido en Biarritz; pero todo se andará. No quería privarme del placer de un viaje en ómnibus y de recorrer el lindísimo camino que conduce desde Bayona a Biarritz.

Llegamos a la estación que está en el Saint-Espirit, pequeño arrabal de Bayona, habitado en su mayor parte por judíos. Varios comisionistas de los hoteles asaltan a la llegada a los viajeros y les hacen entrar poco menos que a viva fuerza en los ómnibus.

Hay que tener en esto mucho cuidado y no dejarse engañar, pues se espone el viajero incauto a estar mal alojado, habiendo en Bayona muy buenas fondas. La del Comercio, Embajadores, San Martín, Saint-Etienne y la Bilbaina son las principales. Están situadas todas ellas en la rue du gouvernement, y sin ser excesivamente caras, los viajeros están bien servidos y encuentran habitaciones cómodas y aseadas.

Bayona es una ciudad medio española, triste en su aspecto y que solo durante estos meses parece animarse un poco en vista de la multitud de españoles que vienen a animarla con su carácter franco y jovial. Residencia obligada de nuestros emigrados, está destinada a recoger los suspiros y las lágrimas de

nuestros compatriotas lejos de la madre patria. Cuando querrá Dios, cesen de una vez las disensiones políticas y puedan todos disfrutar la tranquilidad del hogar y de la familia! Sin embargo, este es un sueño cada día mas irrealizable. Hoy la política todo lo invade y estamos atravesando un periodo bien triste.

Los sucesos que en Europa se preparan son de mucha gravedad, y los resultados han de ser funestos. Los ánimos están aquí muy excitados y la guerra que contra Prusia se prepara va a ser terrible. ¡Qué de sangre vertida! ¡Qué responsabilidad tan inmensa para los hombres que en un momento de estravío ó de ambición han promovido tal conflicto... Pero estaba hablando de Bayona, y justo es por lo tanto que te dé algunos renseignements acerca de esta ciudad, una de las principales de los Bajos-Pirineos.

Antes de entrar en detalles voy a hacerte una observación y es la facilidad con que interalo en mi narración palabras francesas; esto es de rigor en todo español que ha estado siquiera dos días en territorio francés, y sería imperdonable y pasarías por cursi, si pudiendo decir charnatis dijese preciso y si usases las palabras muchas gracias y usted perdón, en vez de merci bien y pardon, sin olvidar por supuesto el característico *s'il vous plait*, sin lo cual no se puede dar un paso por Francia. Hecha esta pequeña salvedad, entrémos en Bayona. Los edificios mas notables que contiene, son: la catedral, obra de los siglos XIII, XIV y XV y continuamente revocada desde entonces, forma un contraste bien triste y bien difícil de describir. En estos días han celebrado la función anual de desagraviar al Santísimo Sacramento por las injurias que Renan dirigió en su vida de Jesucristo. Costumbre piadosa que se sigue desde aquella época en todas las diócesis de Francia. La iglesia de San Andrés es también muy notable, aunque de construc-

ción moderna. Como plaza fuerte de primera clase, que es Bayona, tiene unas magníficas murallas, algunas de las cuales son antiquísimas, pues remontan al siglo VI. El castillo viejo, donde están hoy la dirección de ingenieros y el depósito de los archivos de la guerra; el castillo nuevo, simple cuartel; la ciudadela y el arsenal merecen también verse. La Biblioteca, donde existen 10.000 volúmenes y la sala de los archivos pueden visitarse de una a cuatro de la tarde todos los días, excepto los festivos. El hospital, gran edificio situado en el camino de Cambo y construido con los fondos de un legado de M. Lormand, es uno de los mas bellos de Francia; está admirablemente dispuesto y puede recibir 344 enfermos. El hospital militar puede recibir hasta 1.000.

Bayona tiene lindísimos paseos. Los *allées marines* son pintorescos y alegres. Son unas largas calles de árboles viejos a orillas del Adour. Gran animación y movimiento reina en el puerto. Los barcos puestos en fila se hallan amarrados al muelle, los marineros suben y bajan por las jarcias, y hacen el efecto de las arañas dentro de sus telas, los toneles, los sacos, las maderas están diseminadas por todas partes. Aquí se ve al hombre trabajar y prosperar, y esto produce naturalmente una grata impresión.—Bayona es el depósito principal de los diferentes productos de las Lanzas y de los Bajos Pirineos: vinos, aguardientes, maíz, lanas, resinas y maderas. Es también célebre por su chocolate y los jamones, aunque estos últimos son mas bien de Orthes y de Salies.—En cuanto a la vida de sociedad, se resiente bastante de tristeza, no solamente en invierno sino en verano mismo. Durante el día hay algo mas de animación producida por la gente que viene de Biarritz a sus compras, y que siempre sigue el mismo itinerario: rue du Gouvernement, rue Lormand, rue du Port-Vieux, rue Chagaray, y

después a tomar un refresco en el café Garnier. Durante estos meses de verano dejan los españoles pingües ganancias, y Mad. Passement, el sombrerero Fumet, la sastreía llamada del Judío, Goesmau y las infinitas modistas pueden dar perfecta razón.

Una banda de música militar entretiene agradablemente los martes, jueves y domingos en la plaza de Armas de cinco a seis de la tarde, y luego ya las diversiones concluyen. No hay teatro, no hay casinos, ni circo, ni siquiera casino, así es que a las nueve de la noche reina completo silencio y cada mo chuelo a su olivo como suele decirse. Esto para nosotros que estamos acostumbrados a vivir de noche casi tanto como de día, es horrible y desesperado.

Hay sin embargo un gran consuelo y un verdadero refugio. La pequeña y escogida colonia española, que representa la legalidad, la lealtad y el derecho, se reúne en casa de los condes de Heredia Spínola, cuya familia es aquí el ángel del hogar, el recuerdo perpetuo de la patria, el nido cariñoso de la amistad. Allí los hombres graves discuten y disertan tranquilos sobre la conciencia, serenos como el honor, sobre nuestros males é infortunios. Las señoras están orgullosas de tener esposos caballeros, los jóvenes hacen música y bailan: la sociedad es amena y escogida; la amistad sincera. La condesa es una gran señora, de elevadísimos sentimientos. El conde es la nobleza personificada. Las hijas son dos encantos por todos estilos, dignas del cariño de todos.

En estos momentos hay gran excitación en esta ciudad con motivo de la guerra, y es indudable que aquí existe verdadero patriotismo. Los partes que llegan al subterfugio son oseguida apuestos al público, y todos se apresuran a leerlos y a comentarlos, y aun algunos dejándose llevar de su amor a la patria, prorumpen en entusiastas vivas a la Francia y

al emperador.

También los carlistas bullen mucho y es muy curioso y digno de explicación el siguiente hecho: Se les preguntó: ¿De dónde vienen Vds?—De España. ¿Y para qué vienen Vds?—Para entrar en España. Pues para esto no había necesidad de hacer dos viajes en valde. La gran amenaza es que van a entrar, pues bien; para que han salido Vds? Sobre este particular podría contar varios detalles; pero el ómnibus me está esperando para ir a Biarritz, y no es cosa de perder el asiento y el tiempo, a pesar de que aquí hay ómnibus cada hora y los domingos cada media hora, sin contar el gran número de carruajes que recorren diariamente este corto, pero lindísimo trayecto. El camino de Bayona a Biarritz es una serie de cuestiones con frondosa arboleda, y cercado por preciosas villas y pepin

LA PREOCUPACION DEL DIA.

No es posible distraer un momento la atención del asunto que principalmente, y con razón, preocupa aun á los mas indiferentes. La guerra ya declarada y cuyas operaciones activas comenzarán en breve, se presenta con tales caracteres y su magnitud es tal, que nada hay de extraño en que se sobrecojan los ánimos y se conturbe el espíritu de los irreflexivos, llegando á dar al suceso proporciones que una razón desapasionada no puede admitir. Después de tanto como se ha declamado contra las guerras y de cuanto se ha dicho acerca del poder de las ideas sobre la fuerza material; después de las bellas teorías respecto á las conquistas, y de haberlas declarado ya imposibles en el siglo XIX, y en medio de una exuberante civilización y de un comercio poco menos que omnipotente, el espectáculo de una guerra de proporciones colosales, una de las mas formidables de los tiempos modernos, es para contristar y acongojar á los utopistas, y llevar el desconcierto á los que solo se alimentan de lo ideal y para nada tienen en cuenta el fondo del corazón humano.

Es, pues, muy natural esa preocupación que se advierte en todas partes, y no lo es menos que se dividan los pareceres, demostrando los unos el mas candoroso optimismo, y otros un terror exagerado por la extensión que puede tomar la guerra y las inmensas consecuencias que esa extensión habia de traer en pos de sí. De ahí que se tenga fija la vista en Inglaterra, en Rusia, en Italia y en otros puntos, y se dé la mas violenta ó torcida interpretación á los actos mas sencillos de sus gobiernos; de ahí que se acya con avidez aun el mas insignificante rumor de paz, por mas que sea de todo punto inverosímil y absurdo suponer que haya paz después de hecha la solemne declaración de guerra, cuando todavía no se ha disparado el primer cañonazo, y hallándose los dos ejércitos, uno en frente del otro, completando sus preparativos para la batalla.

Mas si es muy natural la esperanza en los unos y el temor en los otros, temor y esperanza que reconocen por único y exclusivo origen el interés individual; no hemos de dejarnos llevar de uno ni otro sentimiento; sino concretarnos á lo que vemos ser real y efectivo, fundando sobre ellas nuestras apreciaciones y raciocinios. Pensar, por ejemplo, que la mediación humanitaria y altamente plausible de la reina Victoria ha de conseguir que depongan las armas francesas y prusianas sin haber disparado un tiro, ó que laspongan en pabellones, esperando los resultados de las negociaciones diplomáticas; es dejarse llevar de una especie de sentimentalismo romántico, y pretender que se crea que nos hallamos en plena Edad Media, cuando la interposición de una dama hacia suspender el combate de dos ó mas enfurecidos paladines, la cortés entra por algo en la diplomacia moderna, mas no por tanto que llegue á hacer milagros como el que algunos han creído que obtendría la reina de Inglaterra. La guerra actual es consecuencia necesaria de la de hace cuatro años; entonces no se clamó contra la ambición, y las conquistas de la Prusia, y sin embargo, se veía venir indefectiblemente la guerra actual, desde que Prusia se engrandeció injustamente, abatiendo sin razón y sin otro derecho que el de la fuerza á su hermana y aliada el Austria.

Si no aceptamos como verosímil que la reina Victoria logre detener y desarmar el brazo de los combatientes hasta que hayan cruzado sus espadas y desgastado algun tanto sus iras; tampoco creemos que lleguen á realizarse los pavorosos pronósticos de grandes complicaciones, ni damos todo el valor ó importancia que alguno les atribuyen á los anuncios de armamentos de tal ó cual potencia, armamentos que no son otra cosa que prudentes precauciones y un medio eficaz de circunscribir la guerra, estando además en disposición de hacerla cesar pronto, pues mejor se escucha la voz del poderoso cuando está prevenido que cuando puede ser fácilmente arrollado: es la práctica del antiguo principio: *si vis pacem, para bellum*.

Hay en el modo de hacer los preparativos una bien clara demostración de que se quiere acabar pronto; se dispone todo para que el golpe sea decisivo, y no hay quien suponga que puedan darse más de dos grandes batallas; el quebranto que habrá de producir la derrota en el vencido, y la exaltación del entusiasmo en el vencedor, darán una ventaja inmensa é incontestable á uno de los contendientes sobre el otro. Las demás potencias aprovecharán ese momento para impedir los esfuerzos desesperados del pueblo vencido, que contribuirían á prolongar y aumentar inútilmente los estragos de la guerra.

Una vez terminada esta, sucederá lo que Dios quiera: hoy por hoy los propósitos parecen buenos y sobre todo desinteresados; después ya será otra cosa, aun á pesar de las mejores intenciones: es una tempestad, después de la cual se verán los destrozos causados, que se podrán deplorar, pero que serán irremediables.

Entre tanto, cada día que pasa, trae una novedad que hace al asunto presentar distinta fase al observador: ya no se habla de la actitud hostil de la Rusia en el sentido de poner resueltamente sus ejércitos al lado de los de Prusia; pero en cambio se trae y lleva el nombre de Inglaterra, presentándola como decidida á enviar una gran escuadra al Báltico para impedir la acción de la francesa; cosa de todo punto improbable; y se añade que Rusia imitará su ejemplo, enviando también sus buques á aquellas aguas, para proteger lo que se llama neutralización de aquel mar. Tanto valdría que las dos potencias se empeñasen en obtener la neutralización del Rin, porque perjudica al comercio y á determinados Estados su intercepción por los ejércitos franceses y prusianos.

Por lo que hace á los Estados alemanes encerrados entre la Prusia y Francia, no podrán menos de tomar parte activa en la campaña en favor de Prusia, y en este sentido está ya iniciado el movimiento. Sea por simpatía nacional, por compromisos de sus soberanos ó gobiernos, ó porque la sangre alemana haga su oficio ante una guerra con franceses, el resultado será que acaben por unirse á su manera contra el que calificarán de enemigo común: por mas que se quiera aislar

su causa de la del rey de Prusia y de su principal ministro, es lo mas fácil y natural fundir la causa del monarca con la de la nación y calificar de sutilezas las distinciones que se hagan entre la colectividad y algunos de sus individuos. Si llega á escitarse fuertemente el patriotismo, ó mas bien el nacionalismo alemán, la resistencia adquirirá gran fuerza, aunque para ello será preciso que los contingentes de los Estados muestren un poco mas de actividad que en 1859 y 1866, pues entonces algunos dejaron no poco que desear.

En cuanto á Dinamarca se dice que permanecerá neutral, aunque es difícil suponer que su neutralidad dure hasta el fin de la guerra, y que deje de aprovechar la ocasión de vengar la campaña de 1864. Los acontecimientos no pueden tardar en venir á esclarecer lo que hoy permanece en un fondo de oscuridad y á fijar las veleidades y la posición de los que todavía se muestran dudosos é irresolutos.

A LA EPOCA Y A LA IBERIA.

Nuestro colega *La Epoca*, insistiendo en poner en duda las noticias que contenían nuestros sueltos de última hora de anteayer, presenta como argumento, las reiteradas denegaciones de *La Iberia*; y en verdad que anda poco acertada *La Epoca* en fundarse en el aserto negativo de un periódico ministerial que no tiene, como es probable, conocimiento de los hechos á que nos referimos, por lo mismo de ser un secreto, está en la obligación de conservarlo.

Mucho nos extraña que *La Epoca*, tan avezada á las lides periodísticas, y cuya previsión le ha llevado en más de una ocasión á anunciar sucesos que han acaecido después de cierto tiempo, por más que la prensa ministerial ó de oposición, según el caso, los haya negado de la manera más rotunda y formal, nos extraña, repetimos, que *La Epoca* se apoye únicamente en las aseveraciones de *La Iberia* para poner en duda nuestros asertos, que en esta ocasión son tan verídicos como forzadas las negaciones de *La Iberia*.

Ya dijimos ayer que no podíamos responder de que nuestras noticias se vieran confirmadas por los hechos, porque claro es que podían ser modificadas y aun abandonadas; pero esto no obsta para que la existencia de los planes á que nos referíamos sean una verdad, que tal vez venga el tiempo á demostrar antes de mucho, así como lo es que la candidatura del duque de Aosta para el trono de España, que también entra en las negociaciones de *La Iberia*, haya sido traída al tapete, según se desprende de la misma *Correspondencia*, que anteayer, si ir mas lejos, decía que esta noticia no tenía el menor grado de verosimilitud, y anoche, no solo asegura por su cuenta propia que se ha pensado en ella por el rey de Italia, sino que apoya su versión con un párrafo que publicó ayer *El Imparcial* con noticias que acerca de este asunto insertan algunos diarios italianos, como aparece de los dos siguientes sueltos, que se hallan en palmaria contradicción con lo que expresaba la misma *Correspondencia* el día anterior.

Hé aquí el primer párrafo: «Cuando aun no habia renunciado el príncipe Hohenzollern, Víctor Manuel, para evitar la guerra europea, consintió en la candidatura del duque de Aosta para el trono de España, pero con la condición de su aceptación, no solo por los españoles, sino por la Europa.»

Hé aquí el segundo: «Un periódico de hoy dice con referencia á los de Italia, que los gabinetes inglés, italiano y austríaco han hecho alguna gestión para proponer á España un candidato que llegaría á Madrid como mensajero de paz y acompañado de las simpatías de los principales Estados. *La Gazzeta d'Italia*, *l'Opinione*, el *Pungolo di Napoli*, *la Gazzeta del Popolo*, *la Perseveranza*, el *Pungolo di Milano*, el *Monitore di Bologna* y *la Gazzeta di Milano*, hablan mas ó menos terminantemente del duque de Aosta, en quien suponen se han fijado las tres potencias citadas. *El Diritto* la asegura terminantemente, y el *Corriere delle Marche* dice que el gobierno francés, que antes la rechazaba, estaría hoy dispuesto á aceptarla.»

Vea pues *La Epoca* cómo en este punto nuestras noticias eran verídicas y exactas, y que las negociaciones de *La Iberia* son para algunos órganos de la prensa madrileña, así como para nosotros, una afirmación de lo que hemos dicho: pues *La Política*, periódico de la revolución, dice:

«Al ver las simpatías que *El País* demuestra por el duque de Aosta, habríamos temido por la suerte de esta candidatura (ya se le han desgraciado tres por él ardientemente patrocinadas), si *La Iberia* no dijera hoy terminantemente que es falso, falsísimo, todo lo que á la nueva supuesta candidatura se refiere.»

Ya pues ve *La Epoca* cómo la noticia de *El Eco de España*, que empezó negando rotundamente, corroborada hoy por la prensa italiana, ha sido origen de que algun periódico de la situación se haya visto en la necesidad de ocuparse de ella y reconociera como cierta por su respetable fundamento.

Pero quieren ahora *La Epoca* y *La Iberia* ver confirmada en conjunto por un periódico de París de fecha 21, otra de las noticias contenidas en nuestros sueltos de última hora de anteayer?

Pues lean nuestros colegas los urgentes párrafos de *La Liberté*, periódico cuya significación en la prensa es bien conocida:

Dicen así: «Por ventura el mariscal Prim habrá reflexionado seriamente? No podríamos dudarlo si damos crédito á un rumor que ha llegado hasta nosotros y que no tiene nada de inverosímil.

El viernes último, á las 2 de la tarde, (estamos bien enterados) se formó un tratado de alianza ofensiva y defensiva entre Francia y España. Se añade que este tratado quizás haya recibido á estas horas un principio de ejecución. Nos abstendremos de decir mas, el terreno es delicado.»

Todavía los siguientes párrafos que tomamos de un artículo titulado «Por qué no se reúnen las Cortes» que publica ayer *El País* revelan también alguna de las indicaciones que hacíamos en los sueltos ya citados, por mas que los párrafos de nuestro colega estén escritos con cierto misterio y bajo formas veladas, comprensibles solo á los que la necesidad ó la casualidad han impuesto en ciertos antecedentes.

Pero si no respondiesen á esas indicaciones los párrafos mencionados, de seguro responden

á una oposición violenta y radical contra el gobierno, y oposición no hecha por alfonisinos, carlistas ó republicanos, sino por el órgano de la agrupación á que más debe la revolución de Setiembre.

Si los párrafos que que aludimos fueran nuestros, parece que ya estamos oyendo exclamar á *La Iberia*, «falso, falsísimo, calumniador», solo el cinismo de los moderados es capaz de estampar esos párrafos. Veremos si dice lo mismo de *El País*, que es el autor de los que copiamos y que nunca *El Eco de España* los ha escrito, ni más fuertes ni más exactos.

Para terminar: no crea *La Iberia* que se va á alterar nuestra bilis porque dirija aquellas frases á nuestro partido, y á *El País*, con igual motivo, le prodigue tal vez las contrarias. Mientras mas solos estemos para ser el blanco de las iras de *La Iberia*, mas nos lisonjea el culto lenguaje que emplea contra nuestro partido un diario de quien han dicho los periódicos franceses que es *Un Journal de Cabaret*.

Hé aquí ahora lo que dice *El País*: «Razonos! Ha pasado para ciertos periódicos el tiempo de las razones. Combaten la reunión de las Cortes constituyentes porque si, porque tienen temor á que la soberanía nacional hable y condene la imprevision ministerial; porque hemos llegado al lamentable período del silencio compuesto y deseado, que es el síntoma mas terrible de la decadencia de los poderes públicos divorciados de la opinión. Dicese por algunos que no se abren las Cortes porque se tiene miedo, y ante este mezquillo sentimiento, puramente personal, se sacrifica todo; la defensa del Estado, el porvenir de la revolución, la suerte incierta de la nación española.

Dicese que no se abren las Cortes porque se temen los debates y no se quiere que la luz de la verdad ilumine de lleno los misterios, las sombras y los abismos de la política desastrosa que se ha seguido en estos últimos tiempos y cuyas consecuencias pueden ser tan funestas para España.

Dicese que no se abren las Cortes porque los que han comprometido torpemente los destinos de la patria no tienen la abnegación bastante para retroceder en el camino de perdición por donde van, empujados ya, mas que por su propio deseo por la fatalidad de las cosas.

Dicese que no se abren las Cortes porque hay muchos que temen el juicio y la sentencia de la soberanía nacional, profundamente ultrajada y desconocida.

Dicese, en fin, que dominada por este sentimiento egoísta, la situación se entrega al azar de los sucesos; los espera sin preverlos, sin buscar, como debería hacerlo, su fuerza en la opinión pública, y sobre todo en la autoridad soberana de las Cortes.

Esto se dice acerca de la obstinación que algunos muestran á que las Cortes se reúnan, y á tales murmuraciones dan lugar los periódicos que no encuentran mas razón para oponerse á esta exigencia que la de calificarla de absurda.

Nuestro ilustrado corresponsal de París con fecha del 20 nos escribe lo siguiente:

Señor director: Los cuarteles de esta capital han quedado vacíos y los soldados van tomando posición en la frontera alemana. Aun está en París la Guardia imperial que saldrá entre hoy y mañana y precederá pocos días á la marcha del emperador Napoleón al ejército.

Después de pasado el primer momento de entusiasmo y aunque la juventud francesa sea esencialmente belicosa y aficionada á las aventuras, la juventud, que son las ilusiones, se han ido y estamos frente á frente con la realidad que no tiene nada de risueña. Esta guerra, como dicen los ingleses, es un crimen nacional y la sola diferencia entre nuestra opinión y la opinión de nuestros vecinos consiste en que los periódicos ingleses acusan á Napoleón, y nosotros acusamos al rey Guillermo de este acto audaz que nos ha traído donde estamos. Es evidente que solo al atrevimiento de M. de Bismarck, á la ignorancia del general Prim y al carácter soberbio y arrogante del rey de Prusia, pudiera ocurrírsele que Francia soportaría sin protestar un Hohenzollern en el trono de España. Si el emperador Napoleón hubiera consentido en esta entronización de la Prusia en España, no lo hubiera consentido ni el ejército ni el pueblo francés, y este hecho hubiera provocado una revolución interior. No hay que olvidarse que el pueblo francés ha acusado más de una vez al gobierno imperial de habersele impuesto la Prusia y de tenerle esta potencia encerrado en un círculo de hierro desde que triunfó del Austria en Sadowa. El gobierno, por medio de M. Rouher, ha defendido la política *des trois tronçons* (ó sea la subdivisión en tres partes de la Alemania por la línea del Meín y por la Alemania austríaca), pues la tendencia á la unidad habría de ser fatal, porque la Prusia trataría más pronto ó más tarde de absorberse la Alemania. Podría otra cosa ser si no fuese imposible, y la paz no podía mantenerse sino á favor de una esquisita prudencia. La ligereza de la diplomacia española ha pagado fuego á los combustibles que han ido haciéndose hace cuatro años y la guerra ha nacido brusca é inevitablemente.

No es, pues, el emperador Napoleón el culpable como la acusa violentamente el *Times* en un momento de mal humor. La guerra, puede decirse así, era inevitable: pero sin las locuras de la revolución de Setiembre y la falta de tacto de sus hombres, aun gozaríamos de los beneficios de la paz. No habríamos de lamentar la catástrofe que ha producido en todos los intereses este terrible suceso, que tiene comovido el mundo entero.

Hasta el día de ayer aun habia alguna esperanza de paz, pues lord Granville trabajaba incesantemente para lograr este objeto, pero la paz es ya imposible. Podrá la guerra ser breve y los neutros acudir al remedio después de la primera batalla, pero aun para esto seria preciso saber cómo se ha de abrir la campaña. ¿Tendrá Francia algun aliado? Esta es la parte mas esencial de la situación actual, y de donde podrán deducirse algunas consecuencias. Se aseguraba por el público la alianza de la Dinamarca, pero no creemos que esté tan adelantada y que tenga iguales ilusiones el gobierno imperial. Los ofrecimientos del gran sultan mas podrian empeorar la cuestión: no dará resultado, porque Rusia no consentirá nunca que la Turquía haga la guerra á la Alemania. *El Constituyente* de hoy dice que hay buenas noticias de Italia y Austria. No sabemos la intención con que da esta noticia *El Constituyente*, pero podría traernos estas alianzas la guerra general. Si ya los intereses económicos, tanto en Europa como en América, se resienten de la guerra entre Prusia y Francia, da qué pensar en lo que sucedería si la guerra se extendiese á otras potencias. De estas dudas y de esta angustia en que ha entrado la humanidad, pues todos sufren con la calamidad en que estamos sumidos, el emperador Napoleón no seria capaz de iluminarnos sobre el porvenir, y lo mismo podríamos decir del rey Guillermo de Prusia.

Hasta ahora no ha salido el manifiesto ni proclama del emperador, aunque hoy es oficial la declaración de guerra á la Prusia.

Por supuesto que las correspondencias que podemos enviar á Vds. de aquí, son menos interesantes ahora que nunca, pues no hay noticias que dar. Las que sabemos, falsas ó verdaderas, nos vienen del extranjero aquí no hay que registrar sino hechos que los comunicará el telegrafo y los sabrán Vds. al mismo tiempo que nosotros.

Desde hace dos dias ha corrido también la grave noticia de que Rusia é Inglaterra proponían la neutralización del mar Báltico, pero esta puede ser una de esas noticias echadas á volar por los prusianos. Mas fácil es que á la hora en que escribimos esta carta, el viceministro Dieudonné está con algunas fragatas en las aguas del Báltico para dar cara á una escuadrilla prusiana, que á todo vapor va tomando la dirección de Kiel. Esta escuadrilla prusiana ha estado visitando las costas de Inglaterra en donde recibieron la noticia de la declaración de guerra.

Decíamos que el mal humor que ha producido la guerra en el comercio inglés se refleja en los artículos de el *Times*, que es su órgano mas autorizado. Las seguridades de paz que se habian dado de todas partes al mundo económico, lanzó á los negocios á los banqueros ingleses, mejor diremos capitalistas, y especuladores. Ya se sabe que el banquero en Inglaterra no hace los mismos negocios que los banqueros del continente.

Lanzó la paz decíamos á estos banqueros en especulación de bolsa de todo género, especialmente con España. Este golpe los arruina como arruinará número considerable de especuladores de las bolsas de París, de Berlín y de Holanda. Por cientos se contarán las quiebras antes de un mes, como es fácil conjeturar de la baja colosal y monstruosa de todos los valores que se cotizan en las bolsas de Europa.

Hasta el 6 por 100 anglo-americano bajó en un solo día de 10 por 100, por la razón de que todo es solidario en el mundo comercial. Por otro lado la paralización comercial y la subida del descuento, trae generalmente perturbaciones que se extienden á todos los mercados del mundo.

La razón consiste en que los puertos de las Américas y de la India tienen abiertos créditos en Inglaterra. A la declaración de guerra estos créditos se suspenden y como muchas casas viven con el crédito, se rompe el equilibrio y principian las derrotas comerciales que sufrió el mundo con la guerra contra Rusia, con la guerra de Italia y con las guerras de Austria y Prusia. El efecto de una guerra en el corazón de la Europa sobre 60 millones de habitantes que componen la Alemania y 40 millones de franceses, ha de ser muy superior y es mas peligroso por lo mismo, que cuan o hemos visto de las guerras de este segundo imperio.

Liamo la atención de Vds. sobre una nota que hallar en el diario oficial de hoy que tiene por objeto contestar al discurso pronunciado por el rey Guillermo de Prusia á la apertura de las Cámaras. En el discurso el rey acusa gravemente al emperador Napoleón de haber provocado la guerra dando para ello razones que nos parecen especiosas. La nota contesta con mucha calma y dignidad poniendo en claro que después de haber el rey de Prusia autorizado la admisión de la corona de España ofrecida por el general Prim, era necesario que interviniese el rey personalmente en la renuncia. En el fondo de la nota mucha acritud por las palabras del rey que han de haber sido aun bastante en las Tullerías. Pero ya todas estas palabras no significan nada: el cañon, las ametralladoras y el chasapote van á tomar la palabra, y Dios sabe la carnificería que nos espera. Aseguro á Vds., señor director, que al considerar este cuadro y la facilidad con que se dispone de la vida de los hombres el horror se apodera de nuestra alma, y cada día hallarán mas enemigos los soldados conquistadores y de la guerra. La civilización, en las condiciones que vive nuestra sociedad y con el militarismo por dueños y señores es un anacronismo imposible de soportar. Para concluir con esta correspondencia, y para terminar por hoy con este triste suceso, que proviene de la inesperecia de los hombres de Setiembre, diremos de ellos lo que dice la *Revista Británica*. «Los demócratas, cuando saben leer y escribir se creen unos ligeros, como el salvaje, que por estar vestido se cree un hombre civilizado.»

A continuación insertamos la exposición que los obreros del arsenal de la Carraca han dirigido al almirantazgo con motivo del acuerdo tomado de despedir en seis quincenas á 700 ó 800 operarios.

Sin duda la alocución que publicamos ayer del comandante general del mismo departamento, era contestación á la exposición á que nos referimos.

Por ambos documentos, vemos con pena, que respecto de instrucción gramatical y buen gusto literario, es bastante inferior el del Sr. Macarhon á los obreros que trabajan bajo sus órdenes.

Comprendemos perfectamente la embarazosa situación en que se ha colocado el gobierno con el despedimento de maestranza en los tres arsenales y con la actitud que esta ha tomado en la Carraca y Cartagena; y que es probable sea imitativa en el Ferrol, pero nadie mas que los hombres que están hoy al frente del gobierno son responsables de estos sucesos, y gracias que no haya que lamentar desenlaces mas sensibles todavía.

Para obtener sus fines, hicieron creer á las masas los hombres de la revolución, que estando ellos en el poder todo seria dicha, felicidad, ventura, abundancia, moralidad, justicia, prosperidad. Han logrado el poderosos hombres, por los medios reprobados é indignos que todo el mundo sabe y la felicidad es infelicidad; la ventura desgracia; la abundancia miseria; la moralidad inmoralidad; la justicia injusticia, y la prosperidad desdicha y anarquía; qué extraño es que esas masas pidan cuentas á sus patronos de tanta falsa promesa, de tanta esperanza defraudada.

La ley de la espacion llega siempre antes de lo que quisieran los que dan motivo á ella. Al mes del motín de Setiembre, ya empezaban á sentir sus efectos algunos de los hombres que mas contribuyeron á la revolución; estamos seguros que antes de cumplirse los dos años, raro será el que no los haya experimentado.

Hé aquí ahora la citada exposición:

«Excmo. señor presidente del Almirantazgo.—Excmo. Sr. Los que abajo firman, vecinos de esta ciudad, á V. E. con la debida consideración exponen:

Que á consecuencia de la disminución del presupuesto de arsenales para el presente año económico, las autoridades de este departamento han dispuesto que durante seis quincenas sean despedidos sucesivamente de 700 á 800 operarios del arsenal; esto, como V. E. comprende, no puede menos que dejarse sentir en esta ciudad, San Fernando, Puerto Real y Chiclana, puesto que todas estas localidades, directa é indirectamente, cuentan como único elemento al

ma el emperador, aunque hoy es oficial la declaración de guerra á la Prusia.

Por supuesto que las correspondencias que podemos enviar á Vds. de aquí, son menos interesantes ahora que nunca, pues no hay noticias que dar. Las que sabemos, falsas ó verdaderas, nos vienen del extranjero aquí no hay que registrar sino hechos que los comunicará el telegrafo y los sabrán Vds. al mismo tiempo que nosotros.

Desde hace dos dias ha corrido también la grave noticia de que Rusia é Inglaterra proponían la neutralización del mar Báltico, pero esta puede ser una de esas noticias echadas á volar por los prusianos. Mas fácil es que á la hora en que escribimos esta carta, el viceministro Dieudonné está con algunas fragatas en las aguas del Báltico para dar cara á una escuadrilla prusiana, que á todo vapor va tomando la dirección de Kiel. Esta escuadrilla prusiana ha estado visitando las costas de Inglaterra en donde recibieron la noticia de la declaración de guerra.

Decíamos que el mal humor que ha producido la guerra en el comercio inglés se refleja en los artículos de el *Times*, que es su órgano mas autorizado. Las seguridades de paz que se habian dado de todas partes al mundo económico, lanzó á los negocios á los banqueros ingleses, mejor diremos capitalistas, y especuladores. Ya se sabe que el banquero en Inglaterra no hace los mismos negocios que los banqueros del continente.

Lanzó la paz decíamos á estos banqueros en especulación de bolsa de todo género, especialmente con España. Este golpe los arruina como arruinará número considerable de especuladores de las bolsas de París, de Berlín y de Holanda. Por cientos se contarán las quiebras antes de un mes, como es fácil conjeturar de la baja colosal y monstruosa de todos los valores que se cotizan en las bolsas de Europa.

Hasta el 6 por 100 anglo-americano bajó en un solo día de 10 por 100, por la razón de que todo es solidario en el mundo comercial. Por otro lado la paralización comercial y la subida del descuento, trae generalmente perturbaciones que se extienden á todos los mercados del mundo.

La razón consiste en que los puertos de las Américas y de la India tienen abiertos créditos en Inglaterra. A la declaración de guerra estos créditos se suspenden y como muchas casas viven con el crédito, se rompe el equilibrio y principian las derrotas comerciales que sufrió el mundo con la guerra contra Rusia, con la guerra de Italia y con las guerras de Austria y Prusia. El efecto de una guerra en el corazón de la Europa sobre 60 millones de habitantes que componen la Alemania y 40 millones de franceses, ha de ser muy superior y es mas peligroso por lo mismo, que cuan o hemos visto de las guerras de este segundo imperio.

Liamo la atención de Vds. sobre una nota que hallar en el diario oficial de hoy que tiene por objeto contestar al discurso pronunciado por el rey Guillermo de Prusia á la apertura de las Cámaras. En el discurso el rey acusa gravemente al emperador Napoleón de haber provocado la guerra dando para ello razones que nos parecen especiosas. La nota contesta con mucha calma y dignidad poniendo en claro que después de haber el rey de Prusia autorizado la admisión de la corona de España ofrecida por el general Prim, era necesario que interviniese el rey personalmente en la renuncia. En el fondo de la nota mucha acritud por las palabras del rey que han de haber sido aun bastante en las Tullerías. Pero ya todas estas palabras no significan nada: el cañon, las ametralladoras y el chasapote van á tomar la palabra, y Dios sabe la carnificería que nos espera. Aseguro á Vds., señor director, que al considerar este cuadro y la facilidad con que se dispone de la vida de los hombres el horror se apodera de nuestra alma, y cada día hallarán mas enemigos los soldados conquistadores y de la guerra. La civilización, en las condiciones que vive nuestra sociedad y con el militarismo por dueños y señores es un anacronismo imposible de soportar. Para concluir con esta correspondencia, y para terminar por hoy con este triste suceso, que proviene de la inesperecia de los hombres de Setiembre, diremos de ellos lo que dice la *Revista Británica*. «Los demócratas, cuando saben leer y escribir se creen unos ligeros, como el salvaje, que por estar vestido se cree un hombre civilizado.»

A continuación insertamos la exposición que los obreros del arsenal de la Carraca han dirigido al almirantazgo con motivo del acuerdo tomado de despedir en seis quincenas á 700 ó 800 operarios.

Sin duda la alocución que publicamos ayer del comandante general del mismo departamento, era contestación á la exposición á que nos referimos.

Por ambos documentos, vemos con pena, que respecto de instrucción gramatical y buen gusto literario, es bastante inferior el del Sr. Macarhon á los obreros que trabajan bajo sus órdenes.

Comprendemos perfectamente la embarazosa situación en que se ha colocado el gobierno con el despedimento de maestranza en los tres arsenales y con la actitud que esta ha tomado en la Carraca y Cartagena; y que es probable sea imitativa en el Ferrol, pero nadie mas que los hombres que están hoy al frente del gobierno son responsables de estos sucesos, y gracias que no haya que lamentar desenlaces mas sensibles todavía.

Para obtener sus fines, hicieron creer á las masas los hombres de la revolución, que estando ellos en el poder todo seria dicha, felicidad, ventura, abundancia, moralidad, justicia, prosperidad. Han logrado el poderosos hombres, por los medios reprobados é indignos que todo el mundo sabe y la felicidad es infelicidad; la ventura desgracia; la abundancia miseria; la moralidad inmoralidad; la justicia injusticia, y la prosperidad desdicha y anarquía; qué extraño es que esas masas pidan cuentas á sus patronos de tanta falsa promesa, de tanta esperanza defraudada.

La ley de la espacion llega siempre antes de lo que quisieran los que dan motivo á ella. Al mes del motín de Setiembre, ya empezaban á sentir sus efectos algunos de los hombres que mas contribuyeron á la revolución; estamos seguros que antes de cumplirse los dos años, raro será el que no los haya experimentado.

Hé aquí ahora la citada exposición:

«Excmo. señor presidente del Almirantazgo.—Excmo. Sr. Los que abajo firman, vecinos de esta ciudad, á V. E. con la debida consideración exponen:

Que á consecuencia de la disminución del presupuesto de arsenales para el presente año económico, las autoridades de este departamento han dispuesto que durante seis quincenas sean despedidos sucesivamente de 700 á 800 operarios del arsenal; esto, como V. E. comprende, no puede menos que dejarse sentir en esta ciudad, San Fernando, Puerto Real y Chiclana, puesto que todas estas localidades, directa é indirectamente, cuentan como único elemento al

arsenal, y si á esto se une que la disminución la hacen solo en la partida de maestranza, sobre ser peligroso es injusto; porque es claro que si la maestranza no es la única que cobra del citado presupuesto, no debe ser tampoco la única que participe de la rebaja.

Además, excelentísimo señor, la Maestranza toda, en vista del primer despido, como que preve que el que no salga en esta salida en lo sucesivo, se ha retirado de sus trabajos en una actitud no mas que suplicante: una comisión de su seno se ha acercado al excelentísimo señor capitán general del departamento, suplicándole que suspendiese la orden de despido hasta que el gobierno resolviese esta instancia; y como quiera que no se lo han concedido, hoy pululan por estas poblaciones dos ó tres mil obreros faltos de trabajo; el comercio, la industria, las artes y la agricultura se han paralizado; no es posible formarse una idea de la situación de estas poblaciones; V. E., sin embargo, en su elevado criterio, podrá deducirlo. En vista de estas consideraciones:

Suplicamos á V. E. que ya que no es posible aumentar el presupuesto por ser una cosa acordada por las Cortes, que se haga la rebaja sin tocar á la Maestranza, que es la clase mas menesterosa.

Gracia que no dudará obtener del recto proceder y nobles sentimientos de V. E. y de los ilustres señores que forman el Tribunal que preside. Dios guarde á V. E. muchos años. Cádiz 17 de Julio de 1870. Ilustrísimo Sr. ...

Se copia. (Siguen las firmas.)

Nada menos que cinco sueltos de fondo nos dedica ayer *La Iberia*, y en verdad que pierde el tiempo lastimosamente, pues en lugar de contestarnos se escapa como de costumbre por la tangente. Bien es cierto que, para la amabilidad de sus lectores, nos llama calumniadores ó poco menos.

Para que nuestros lectores se formen una idea aproximada del cinismo de los progresistas, (y perdonemos nuestros lectores y *La Iberia* el plagio), nos limitaremos á copiar el final de uno de los párrafos en que con mas virulencia nos ataca.

Dice así: «Al gobierno de la revolución le gusta la luz y la publicidad: las tinieblas y el silencio son patrimonio absoluto de los partid: reaccionarios.»

Se necesita todo el *sans facon* de *La Iberia* para decir que le gusta la luz y la publicidad al gobierno de los empréstitos clandestinos celebrados con el Banco de París y Rostchild; de los tratados secretos con Prusia y Francia; de las negociaciones tenebrosas, á espaldas de la diplomacia española, para buscar rey, y de las reuniones á puerta cerrada con la mayoría del Congreso, para ensayar lo que conviene decir en las sesiones públicas.

Empréstitos clandestinos.

Tratados secretos.

Negociaciones tenebrosas.

Reuniones á puerta cerrada.

Supresión de las subastas públicas para las contrataciones del Estado.

Presupuestos votados por autorización.

Autorización para plantear Códigos sin discutirse.

Leyes aprobando cuentas no presentadas y no presentadas.

Hé aquí la luz y la publicidad que le gusta al gobierno de la revolución.

nos parece que lo que es en esta ocasión no nos dirá *La Iberia* que hemos dado aplicación inexacta á la palabra cinismo, por mas que sea en sus columnas y usada sin ningún fundamento, donde casi podemos decir que la hemos aprendido.

Aunque en la Bolsa se habló ayer de algunas esperanzas de paz, no creemos que estas halagüeñas frases respondan á otro propósito que el que tienen muchos bolsistas de sostener los fondos, á fin de amainar en lo posible las sensibles consecuencias que son de esperar á fin de mes, cuando tengan que liquidarse las diferencias.

Nuestra opinión, no solo está fundada en las belicas noticias que continuamente se siguen recibiendo de Francia y Prusia, sino en la misma baja que tuvieron ayer los fondos públicos, después de bolsa.

Un periódico situacionero, en vista de que no se admiten en el campamento francés comisiones para el estudio de la guerra, invita al gobierno, ó mejor dicho al ministro de la Guerra, á que las envíe al cuartel general prusiano, desde el cual, nuestros oficiales, dice, podrán estudiar con mas fruto la campaña. Este desahoguello progresista huele bien poco á neutralidad.

La Tempestad</

Orihuela y Lorca, y una noche, cuando sus habitantes estuvieran entregados al descanso, sorprender las autoridades; apoderarse de las fortificaciones y tenerla como centro de sus movimientos.

El alcalde se trasladó al juzgado apenas tuvo conocimiento del hecho, donde están llevándose a cabo las oportunas diligencias.

No queremos detenernos en hacer comentarios sobre hechos de tal naturaleza, porque la pluma se resiste a ello.

Lo que sí diremos, es que el partido carlista no ha andado muy acertado al escoger esta población para asentar sus reales, atendidas las ideas de libertad que predominan en sus individuos.

Ya tenemos en Sevilla, dice *La Revolución Española*, un ejemplar de huelgas en los matriculados, trabajadores del muelle, que tras de disfrutar de la exclusividad en sus faenas por su aplicación al ramo de marina, quieren subida en los jornales y se niegan a las tareas de carga y descarga de buques, mientras no se aumenten sus emolumentos; poniendo en un conflicto a la junta de comercio y causando los perjuicios consiguientes a su actitud.

Esperamos que este particular se orille como conviene, con las circunstancias de bien y pronto, sin permitir focos de ulteriores disgustos que agraven lo crítico de las difíciles circunstancias que atravesamos.

Parece que las fuerzas que guarnecían a Valladolid han salido para las provincias del Norte.

Se ha dispuesto que todos los oficiales de ejército que se hallaban disfrutando licencia regresen inmediatamente a sus respectivos destinos.

Ayer llegó a Madrid, procedente de San Petersburgo, el secretario de la embajada rusa.

Un batallón que guarnecía a Pamplona marchó hace algún tiempo a Bilbao, donde continúa. Para cubrir el servicio en la primera de dichas plazas ha marchado el batallón que se hallaba en Burgos, y a este punto el que daba guarnición en Valladolid.

Ayer mañana conferenció con el presidente del Consejo de ministros el embajador de Inglaterra.

Varios prelados, entre ellos el de Valencia, el de Menorca y el de Segorbe, han publicado una pastoral en contra del matrimonio civil.

Al fin se ha sabido la verdad respecto de los asesinatos en China. El 22 de Junio se sublevó en Tien-Tsin el populacho contra los franceses y los católicos por haberse hecho cundir el rumor absurdo de que en los establecimientos de los misioneros asesinaban niños.

Catorce franceses, el cónsul de Francia y tres rusos que se hallaban accidentalmente en la calle, fueron asesinados. El cónsul de Francia y el establecimiento de los misioneros fueron quemados y destruidos.

El 24 quedaba restablecida la tranquilidad.

Tsen-go-fan, gobernador general de la provincia de Pekin y vencedor de Nakin en 1864, fue enviado para restablecer el orden y proceder a una averiguación.

En varios puertos el populacho muestra también disposiciones hostiles contra los católicos.

En Pekin completa tranquilidad.

Resulta, pues, que los primeros despachos ingleses vinieron equivocados en cuanto al punto de la catástrofe y personas; pero los hechos lamentables que anunciaban no eran por desgracia menos ciertos.

Decididamente están de enhorabuena los republicanos de Castellón. Invitada la fuerza pública que hay de guarnición en aquella ciudad a tomar parte en la función con que los castellonenses han conmemorado este año el glorioso sitio que sufrió la población durante la pasada guerra civil, se retiró a sus casas después de vestida de gala y formada, porque habiéndose presentado, con el objeto de tomar parte en la procesión cívica, algunas banderas republicanas, hicieron presente las autoridades militares que el ejército no podía ir dando guardia de honor a semejantes objetos, y el gobernador de la provincia no creyó prudente desairar a los portadores de tales enseñas haciéndolas retirar.

Pensó tal vez aquella autoridad que bien podía pasarse la procesión sin la honrosa representación del ejército como hubiera banderas que representaran al partido republicano?

Con motivo de los gravísimos y generales intereses que afecta la guerra franco-prusiana, las noticias interiores han perdido en la actualidad alguna parte de su importancia; así es que las noticias políticas escasean estos días, y la única de que se ocupaban los noticieros, que era la de la próxima reunión de Cortes, parece estar aplazada hasta que las circunstancias lo reclamen a juicio del gobierno.

Los montpensieristas son los que ponen el grito en el cielo porque no se reúnen los padres de la patria y no acaban de coronar el edificio revolucionario con su adorado ídolo.

REVISTA DE LA PRENSA.

Suspendemos por hoy nuestra ordinaria tarea de poner al corriente a nuestros lectores del espíritu de la prensa, por medio de artículos tomados de otros periódicos, para dar cabida a la definición de la infalibilidad del Sumo Pontífice, cuya inserción estamos seguros nos agradecerán por la importancia del asunto.

Dice así:

PIO, OBISPO.

SIERVO DE LOS SIERVOS DE DIOS, APROBANDO EL SAGRADO CONCILIO PARA PERPETUA MEMORIA DEL SUCCESO.

El Pastor Eterno y Obispo de nuestras almas, para perpetuar la saludable obra de su redención, quiso edificar la Santa Iglesia en la cual estuviesen todos los fieles unidos con el vínculo de una sola fe y caridad como en la casa del Dios vivo. Por lo cual antes que fuese clarificado el padre, no solamente por los apóstoles, sino también por cuantos habían de creer en Él por la palabra de aquellos, a fin de que todos fuesen una sola cosa, así como lo son el mismo Hijo y el Padre (1). Así, pues, envió a los apóstoles, a los cuales había elegido del mundo, al modo que El

mismo había sido enviado por el Padre; de esta manera quiso que hubiese pastores y doctores en su Iglesia hasta la consumación de los siglos.

Mas para que el mismo episcopado sea uno solo e indiviso, y toda la muchedumbre de los fieles sea mantenida en la unidad de la fe y de la comunión por los sacerdotes unidos entre sí, instituyó en el bienaventurado Pedro, sobreponiéndole a los demás apóstoles, el principio y fundamento visible de una y otra unidad sobre cuya eterna fortaleza fuese construido el templo y se levantase en la firmeza de su fe el edificio sublime de la Iglesia que ha de llegar hasta el cielo (2). Y porque las puertas del infierno se levantan con un odio mayor cada día contra este fundamento divinamente puesto, para destruir a la Iglesia si fuese posible, por esto Nos juzgamos necesario, aprobando el Sagrado Concilio, para la custodia, salvación y aumento de la grey católica, proponer a todos los fieles para ser creída y respetada, según la antigua y constante fe de la Iglesia universal, la doctrina de la institución, perpetuidad y naturaleza del sagrado primado apostólico, y asimismo proscribir y condenar los errores que le son contrarios, tan perniciosos a la grey del Señor.

CAPITULO I.

DE LA INSTITUCION DEL PRIMADO APOSTOLICO EN EL BIENAVENTURADO PEDRO.

Enseñamos, pues, y declaramos que según los testimonios del Evangelio, el primado de jurisdicción sobre toda la Iglesia de Dios fue prometido y conferido por Cristo Nuestro Señor inmediatamente y directamente al bienaventurado apóstol Pedro. Pues solo a Simón a quien había dicho: «Tú serás llamado Cephas (3)», después que hizo su confesión: «Tú eres Cristo hijo de Dios vivo», el Señor le dijo: «Bienaventurado eres, Simón, hijo de Juan, porque la carne y la sangre no te han revelado esto, sino mi Padre que está en los cielos; y yo te digo que tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella; y a ti te daré las llaves del reino de los cielos, y todo lo que desatares sobre la tierra será desatado en el cielo (4)». También a Simón Pedro confirió Jesús después de resucitado la jurisdicción de supremo pastor y rector de todo su rebaño, diciéndole: «Apacienta mis corderos; apacienta mis ovejas (5)». A esta doctrina de las Sagradas Escrituras tan clara, según ha sido siempre entendida por la Iglesia católica, se oponen abiertamente las depravadas opiniones de aquellos que, pervertiendo la forma de gobierno establecida por Cristo Nuestro Señor en su Iglesia, niegan que solo Pedro haya sido investido por Cristo del verdadero y propio primado de jurisdicción sobre los demás apóstoles, ya separados, ya reunidos todos; o los que afirman que este primado no fue conferido inmediatamente y directamente al mismo bienaventurado Pedro, sino a la Iglesia, y por esta a aquel como ministro de la misma Iglesia.

Si, pues, alguno dijere que el bienaventurado apóstol Pedro no fué constituido por Cristo nuestro Señor, príncipe de todos los apóstoles y cabeza visible de toda la Iglesia militante; o que el mismo recibió de nuestro Señor Jesucristo, directa e inmediatamente solo el primado de honor, pero no el de verdadera y propia jurisdicción; sea anatema.

CAPITULO II.

DE LA PERPETUIDAD DEL PRIMADO DE PEDRO EN LOS ROMANOS PONTIFICES.

Mas lo que el príncipe de los pastores y pastor máximo de las ovejas nuestro Señor Jesucristo instituyó en el bienaventurado apóstol Pedro para perpetua salud y bien constante de la Iglesia, es necesario que, con providencia suya, dure siempre en la Iglesia, la cual fundada sobre la piedra, permanecerá firme hasta la consumación de los siglos. Así para nadie es dudoso, antes bien ha sido conocido en todos los siglos, que el santo y beatísimo Pedro, príncipe y cabeza de los apóstoles, columna de la fe y fundamento de la Iglesia católica, el cual recibió de nuestro Señor Jesucristo, salvador y redentor del linaje humano las llaves del reino, vive, y preside, y juzga (6) hasta hoy, y siempre en sus sucesores los obispos de la Santa Sede romana fundada por Él y consagrada con su sangre. De donde se sigue que sucede a Pedro en esta cátedra, obtiene el primado de Pedro sobre toda la Iglesia en virtud de la institución del mismo Cristo. Permanece, pues, la disposición de la verdad, y el bienaventurado Pedro perseverando en la fortaleza de la Piedra, no abandona el gobierno que se le confió de la Iglesia (7).

Por esta causa fué siempre necesario que toda la Iglesia, esto es, los fieles esparcidos por todas partes, estuviesen en comunión con la Iglesia Romana por el mas excelente principio de que goza, a fin de que a la manera que los miembros se unen en la cabeza, así ellos formasen un solo cuerpo en esta Sede de la cual dimanar a todas las demás los derechos de la venerable comunión (8).

Si pues alguno dijere que no es de institución del mismo Cristo Nuestro Señor ó de derecho divino, que el bienaventurado Pedro tenga perpetuamente sucesores en el primado sobre la Iglesia universal; ó que el Romano Pontífice no es sucesor del bienaventurado Pedro en el mismo primado; sea anatema.

CAPITULO III.

DE LA FUERZA Y NATURALEZA DEL PRIMADO DEL ROMANO PONTIFICE.

Por esto apoyados en claros testimonios de las Sagradas Letras y adhiriéndose a los decretos perspicuos é indudables, ya de nuestros predecesores los Pontífices Romanos, ya de los Concilios generales, renovamos la definición del Concilio ecuménico florentino, por la cual todos los fieles de Cristo están obligados a creer que la Santa Sede apostólica y el romano Pontífice obtienen el primado sobre todo el orbe, y que el mismo romano Pontífice es sucesor del bienaventurado San Pedro, príncipe de los apóstoles, y el verdadero Vicario de Cristo y cabeza de toda la Iglesia y el padre y doctor de todos los cristianos; y que a él mismo le fué entregada por Nuestro Señor Jesucristo en la persona del bienaventurado Pedro la plena potestad de apacient, regir y gobernar a la Iglesia universal.

Enseñamos, pues, y declaramos que la Iglesia romana obtiene por disposición divina el principio de potestad ordinaria sobre todas las demás y que esta potestad de jurisdicción del romano Pontífice, la que es verdaderamente episcopal, es inmediata: a la cual los pastores y los fieles de cualquier rito y dignidad, tanto separados como reunidos todos, están obligados por deber de subordinación gerárquica y de verdadera obediencia, no solo en las cosas que pertenecen a la fe y las costumbres, sino también las que tocan a la disciplina y régimen de la Iglesia extendida por todo el mundo; de manera que conservando en el romano Pontífice la unidad así de comunión como de la misma profesión de fe, la Iglesia de Cristo sea un solo rebaño, bajo un solo supremo Pastor. Es

ta es la doctrina de la verdad católica, de la cual nadie puede separarse sin perder la fe y la salud.

Empero esta potestad del Sumo Pontífice está tan lejos de oponerse a aquella potestad ordinaria é inmediata de la jurisdicción episcopal, por la que los obispos, que puestos por el Espíritu Santo sucedieron en lugar de los apóstoles (9), apacientan y gobiernan como verdaderos pastores a los rebaños que les han sido asignados, cada uno el suyo, que antes bien esta potestad episcopal es afirmada, robustecida y vindicada por el Pastor supremo y universal, diciendo San Gregorio Magno: «El honor es el honor de la Iglesia universal. Mi honor es la sólida fortaleza de mis hermanos. Yo soy verdaderamente honrado cuando se da a cada uno el honor que le es debido (10)».

De esta suprema potestad del romano Pontífice de gobernar la Iglesia universal, se deriva para él el derecho de comunicar libremente en el ejercicio de su cargo con los pastores y con los rebaños de toda la Iglesia, de manera que estos puedan ser enseñados y regidos por él en el camino de salvación. Por lo cual, condenamos y reprobamos la opinión de aquellos que dicen que esta comunicación de la suprema cabeza con los pastores y rebaños puede ser lícitamente impedida, ó la sujetan a la potestad secular, pretendiendo que las constituciones de la Sede apostólica ó de su autoridad para el régimen de la Iglesia carecen de fuerza y valor, si no son confirmadas por el beneplácito de la potestad secular.

Y porque el romano Pontífice preside a toda la Iglesia por el derecho divino del primado apostólico, enseñamos además y declaramos que él es el juez supremo de los fieles (11), y que puede recurrirse a su juicio en todas las causas que pertenecen a examen eclesiástico (12); que el juicio de la Sede apostólica sobre cuya autoridad no hay mayor, por nadie puede ser reformado, ni es lícito a nadie juzgar sobre sus juicios (13). Por lo cual se apartan de la recta senda de la verdad los que afirman ser lícito apelar de los juicios de los romanos Pontífices al Concilio ecuménico, como a una autoridad superior al romano Pontífice.

Si pues alguno dijere que el romano Pontífice tiene solamente el cargo de inspección y dirección, pero la plena y suprema potestad de jurisdicción sobre toda la Iglesia no solo en las cosas que pertenecen a la fe y a las costumbres, sino también las que tocan a la disciplina y régimen de la Iglesia extendida por todo el orbe; ó que tiene solamente una mayor parte, pero no toda la plenitud de esta suprema potestad; ó que esta potestad suya no es ordinaria é inmediata sobre todas y cada una de las iglesias y sobre todos y cada uno de los pastores y fieles; sea anatema.

CAPITULO IV.

DEL MAGISTERIO INFALIBLE DEL ROMANO PONTIFICE.

Que en el primado apostólico que el Pontífice romano como sucesor de Pedro, príncipe de los apóstoles, obtiene sobre toda la Iglesia, se comprende también la suprema potestad de magisterio, es cosa que esta Santa Sede profesó siempre, la comprueba el uso perpetuo de la Iglesia, y la declararon los mismos Concilios ecuménicos señaladamente aquellos en los cuales el Oriente convenia con el Occidente en la unión de fe y de caridad; pues los padres del Concilio constantinopolitano IV, siguiendo el ejemplo de los anteriores, promulgaron esta solemne profesión: «La primera sede consiste en guardar la regla de la verdadera fe, y por que no puede faltar la sentencia de nuestro Señor Jesucristo que dice: tú eres Pedro y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia (14), esto que fué predicho, ha sido comprobado por los hechos; pues en la Sede apostólica ha sido conservada siempre inmaculada la religión católica, y celebrada la doctrina santa».

Lejos, pues, de desear separarnos de esta fe y doctrina, esperamos ser merecedores de estar en la única comunión que predica la Sede apostólica, en la cual permanece íntegra y verdadera la solidez de la religión cristiana (15). Con aprobación del segundo Concilio Lugdunense, los griegos profesaron: «Que la Santa Iglesia romana obtiene el supremo y pleno primado y principado sobre toda la Iglesia católica, el cual reconocen sincera y humildemente que recibió con la plenitud de potestad, del mismo Señor, en la persona del bienaventurado Pedro, príncipe ó cabeza de los apóstoles, de quien el romano Pontífice es sucesor; y que así como esta Iglesia romana debe defender mas que las otras la verdad de la fe, asimismo, si se promoviesen algunas cuestiones sobre la fe, deben definirse por su juicio.» Finalmente, el Concilio florentino definió: «Que el Pontífice romano es verdadero vicario de Cristo, cabeza de toda la Iglesia, y padre y doctor de todos los cristianos; y que a él fué dada por Nuestro Señor Jesucristo en la persona del bienaventurado Pedro, plena potestad de regir y gobernar a la Iglesia universal (16)».

Para cumplir este encargo pastoral, nuestros predecesores han trabajado siempre con celo inquebrantable, a fin de que la doctrina saludable de Cristo se propagase a todos los pueblos de la tierra, y vigilaran con igual cuidado, para que en donde hubiese sido recibida, se conservase para y sin alteración.

Por este motivo los obispos de todo el orbe, ora cada uno de por sí, ora congregados en Sinodos, siguiendo la constante costumbre de las iglesias (17) y la forma de la regla antigua (18), expusieron a esta Sede apostólica los peligros que se le presentaban, principalmente en los asuntos de fe, para que los daños causados a la fe fuesen remedados soberanamente allí en donde la fe no puede sufrir detrimento (19). Y los romanos Pontífices definieron que se habían de guardar las cosas que con la ayuda de Dios habían conocido ser conformes a las Sagradas Escrituras y a las tradiciones apostólicas, ayudándose de los auxilios que la Divina Providencia les deparaba, ora convocando Concilios ecuménicos ó pidiendo la sentencia de la Iglesia dispersa por el orbe, ora por medio de Sinodos particulares ó otros, según aconsejaba la condición de las cosas y de los tiempos. Pues el Espíritu Santo no fué prometido a los sucesores de Pedro para que mediante su revelación publicasen alguna nueva doctrina, sino para que mediante su asistencia guardasen santamente y explicasen con fidelidad la revelación transmitida por los apóstoles, ó sea el depósito de la fe. De quienes verdaderamente todos los venerables padres han abrazado y los santos doctores ortodoxos han venerado y seguido la doctrina apostólica; sabiendo perfectamente que esta Sede de San Pedro permanece siempre libre de todo error, según la divina promesa de Nuestro Señor y Salvador, hecha al príncipe de sus discípulos: «Yo

he rogado por tí para que no falte tu fe, y tú convertido algún día confirmarás a tus hermanos (20)».

Este don de la verdad y de la fe indefectible, fué concedido divinamente a Pedro y a sus sucesores en esta cátedra a fin de que cumpliesen su excelso encargo para la salud de todos; a fin de que toda la grey de Cristo, apartada por ellos de los venenosos pastos del error, fuese nutrida con alimento de celestial doctrina; a fin de que quitada toda ocasión de cisma, la Iglesia sea conservada toda una, y apoyada en su fundamento resista firmemente a las puertas del infierno.

Mas como en esta misma época, en que mas se necesita la saludable influencia de la dignidad apostólica, hay no pocos que se oponen a su autoridad, juzgamos necesario de todo punto afirmar solemnemente la prerogativa que el unigénito Hijo de Dios se dignó juntar con el supremo oficio pastoral.

Así pues, Nos, adhiriéndonos fielmente a la tradición recibida desde el principio de la fe cristiana para gloria de Dios nuestro Salvador, exaltación de la religión católica y salud de los pueblos cristianos; aprobando el sagrado Concilio, enseñamos y definimos que es dogma divinamente revelado: que el romano Pontífice cuando habla *ex cathedra*, esto es, cuando cumpliendo el cargo de pastor y doctor de todos los cristianos define en virtud de su suprema autoridad apostólica que una doctrina tocante a la fe ó costumbres ha de ser tenida por toda la Iglesia, goza por asistencia divina prometida al mismo en la persona del bienaventurado Pedro de aquella infalibilidad de que el Divino Redentor quiso investir a su Iglesia en la definición de la doctrina de fe ó costumbres; y por tanto que semejantes definiciones del romano Pontífice son irreformables por sí mismas, no en virtud del consentimiento de la Iglesia.

Si, pues, alguno osare contradecir a esta nuestra definición, lo que Dios no permita, sea anatema.

SECCION DE NOTICIAS.

El señor director general de la Deuda pública nos dirige una atenta carta manifestándonos que por parte de su dependencia no ha habido morosidad ni entorpecimiento alguno en el asunto a que se refiere un escrito que, ageno a redacción, insertamos en nuestro número de 21 del corriente con el epígrafe de *Una usurpación*.

Como por nuestra parte no tenemos empeño ni interés particular, fuera del que debe consagrar la prensa a exigir el cumplimiento de las leyes y su más imparcial y rápida aplicación, en considerar censurable el curso que ha llevado dicho asunto, no se nos ofrece inconveniente en manifestar lo que queda expresado; no pudiendo insertar íntegra la comunicación referida porque a su extensión reúne la circunstancia de carecer de interés para la mayor parte de nuestros lectores.

Por el ministerio de Fomento se han cedido a la diputación provincial de Zaragoza las secciones de las carreteras de primero y segundo orden de Zaragoza a Canfranc, y de Logroño a Zaragoza, comprendidas en aquella provincia, y abandonadas por el Estado.

Las tarifas para la transmisión de partes telegráficas por la línea telegráfica submarina que enlaza a Lisboa con Inglaterra, son las siguientes:
Via de Gibraltar: De España a Portugal, 6,50 pesetas por 20 palabras; a Malta 14,50; a Londres, 14,50; a Aden, 63; a la India (Bombay), 74,50. Estaciones al Oeste de Antagón (primera categoría). Estaciones al Este de Arlittagón ó isla de Ceilan (segunda categoría), 79,50.

Por cada 10 palabras se aumenta la mitad del precio señalado al grupo de 20 palabras.

Via de Lisboa: De España a Gibraltar, 6,50 pesetas por cada 20 palabras; a Malta, 14,50; a Londres, 11; a la Gran Bretaña, 12; a Aden, 62,50; a la India (Bombay), 75,50.

Se ha dispuesto que se provea por oposición la cátedra de patología general y anatomía patológica, vacante en la facultad de medicina de la universidad de Granada.

La dirección general de los registros de la propiedad y del notariado, anuncia las vacantes de una escribanía de actuaciones en el juzgado de Martos y otra en el de Sepúlveda.

Por el ministerio de la Gobernación se ha dispuesto que en adelante los administradores de patronatos queden equiparados a los investigadores de Hacienda pública, debiendo obtener el mismo premio y con iguales condiciones que ellos, cuando con su celo y eficacia descubran bienes pertenecientes a tales fundaciones, ya ignorados por la incuria de los patronos, ya ocultos por la codicia de los detentadores.

La dirección de Comunicaciones ha tomado las disposiciones necesarias para que toda la correspondencia para Prusia se dirija por la vía de Colonia atravesando la Bélgica, habiendo suprimido la expedición por la vía de Forbach. Además ha pedido a Francia informes sobre la seguridad de transmisión de dicha correspondencia, la cual se cree asegurada por lo menos mientras el territorio belga sea neutral.

El señor gobernador de Madrid ha dispuesto que se recojan por sus dependientes las fotografías y láminas obsecas que encuentren a la venta en los sitios públicos.

Se ha dado orden para que el vapor *Uloa*, que está en San Sebastián con el *Buenaventura*, pase al Ferrol.

En virtud de algunas modificaciones propuestas por la dirección de comunicaciones, y aceptadas por el contratista del correo entre Barcelona y la Junquera, en lo sucesivo habrá dos expediciones diarias entre Barcelona y Perpignan.

Se están practicando estos días algunos movimientos de tropas con el fin de atender a las necesidades mas apremiantes del servicio.

Ayer se recibió en Madrid en las regiones oficiales un despacho telegráfico de Burdeos participando haberse declarado allí de un modo epidémico la viruela negra ó maligna. En su consecuencia, el gobierno ha ordenado que se reciban con patente sucia las ponedencias de Burdeos.

Ha sido nombrado oficial de la clase de quintos del ministerio de Ultramar, D. Juan Martínez de Leiva.

Ayer tarde salieron en el tren expreso del Norte los Sres. Ruiz Zorrilla, presidente de las Cortes, el ministro del Tribunal Supremo D. Miguel Zorrilla y el oficial del ministerio de Fomento, D. José María Chacón.

con, acompañando al señor ministro de Gracia y Justicia que va a Panticosa.

En uno de los próximos conciertos de los Campos Eliseos presentará el Sr. Sabater una sinfonía original del distinguido y joven compositor D. Joaquín Valverde, que según recordamos fué agraciado no há mucho con el primer premio de composición en la escuela nacional de música.

El señor gobernador de esta capital ha señalado los martes, jueves y sábados, de dos a cuatro de la tarde, para dar audiencia pública en su despacho del gobierno.

Ayer bajó dos cuartos el precio del pan en algunas tahonas de Madrid.

Por el ministerio de Fomento se ha significado al de Estado para la Cruz de caballero de Carlos III, libre de gastos a D. Francisco Suarez y Corro, maestro de la escuela pública de la Granja de Torrehermosa, en la provincia de Badajoz.

SECCION DE PROVINCIAS.

Por la vía de New-York recibimos ayer las noticias de Cuba que insertamos a continuación:

Habana 5 de Julio.

Los americanos celebraron el 4 de Julio con una comedia. Tocó la música de los voluntarios.

Habana 7.

El capitán general llegó ayer noche de Puerto-Príncipe. Confirma la noticia de que el llamado ejército del Camagüey ha dejado de existir como fuerza organizada, y dice que la única oposición que encuentran los españoles es de pequeñas partidas errantes.

Ha llegado a Sagua la tripulación de la barca inglesa *Clara Mary*, que se quemó en el mar.

CAATAGENA 21 de Julio de 1870.

«Sr. Director de El Eco de España».

Muy señor mío: Hace tres días que uno de los capellanes del regimiento de infantería que guarnece esta plaza, indicó, según se ha dicho, a su teniente coronel, si quería unirse al alzamiento carlista que debía llevar a cabo un tal Marconell, quien contaba ya con los gobernadores de los castillos y la tropa que los custodiaba, y con gente que debía llegar de Orán y otras poblaciones inmediatas a este punto. El citado teniente coronel dispuso el inmediato arresto del capellán y que se procediera a la formación de causa, y como el general gobernador había salido aquel día para Murcia, el instantáneo relevo de las guarniciones de los castillos y cambio de todas las guardias de la plaza, y no se sabe si por la noche de aquel día se tomaron algunas prevenciones por marina.

Al siguiente día regresó de Murcia el general gobernador, y se dijo que por consecuencia de su estado en dicha ciudad, se había reducido a prisión a un cura de una de las aldeas de aquel campo que está limitrofe con este distrito municipal.

Ayer se encargó de esta alcaldía municipal el diputado Pefumo, y por la tarde fueron conducidos presos al ayuntamiento dos jóvenes y un sacerdote de esta población que apellidan *el cura de los testamentos*, y el juzgado de primera instancia está entendiendo en la formación de diligencias que, según se dice, tienen relación con lo del capellán del regimiento.

La población está algo alarmada con estas ocurrencias y se cuentan milos de versiones sobre ellas, y se dice que Marconell estaba aquí ayer por la mañana y lo habían visto algunos que lo conocen de las minas de esta sierra y la de Mazarrón, donde ha estado empleado desde que terminó la guerra civil hasta el pronunciamiento del 68.

Dicen que esta noche pasada se han hecho algunas prisiones mas, pero dudo que lo hayan sido en la población: si algo mas hubiera ya lo diré a V.

Sin otra cosa queda suyo afectísimo seguro servidor Q. B. S. M.

J. V. M.

La prensa malagueña publica la siguiente orden de la plaza dada por el gobernador militar el día 20 del corriente:

«Habiendo demostrado la experiencia que los habitantes de algunas poblaciones de esta provincia rehúsan el pago de los impuestos que con arreglo a las leyes deben contribuir al Tesoro público, de acuerdo con el señor gobernador civil y con el señor administrador económico de la misma, he dispuesto que los señores comandantes militares de Ronda y Antequera, desde el día 2 del próximo mes de Agosto, de la fuerza del ejército que tienen a sus órdenes, nombren secciones que auxilien a los recaudadores de contribuciones que al efecto se presenten autorizados por este gobierno y que en el mismo día, con igual objeto salgan a esta capital dos compañías de regimiento de Valencia para los puntos que se les designen, sin perjuicio de que después lo efectúen otros del mismo cuerpo si se conceptúan necesarias.—El general gobernador, Buceta».

Escriben de Falset al *Diario de Reus* que el miércoles a las seis y cuarto de la mañana se desplomó casi toda la parte trasera de la casa en construcción de D. Ramon Mestre, comerciante de aquella villa. A l ruido ocasionado por el desprendimiento, acudieron asustados y presurosos los vecinos a prestar sus auxilios quienes encontraron envueltos entre los escombros a dos hombres, siendo uno de ellos el albañil que dirigía las obras. Afortunadamente se les pudo sacar de aquel sitio sin haber sufrido mas que algunas fuertes contusiones. Gracias a la ligereza del dueño de la casa y de los muchos trabajadores que allí estaban, que hubieron en el momento de percibir el desplome, se debe el que no haya que lamentarse mayores desgracias. La familia del Sr. Mestre y la del señor promotor fiscal que habitan parte del primer piso de dicha casa se han salvado afortunadamente de la catástrofe.

El martes hubo en Tarragona un gran alboroto entre las mujeres que, según costumbre, se estaban bañando en la playa que les está reservada debajo del fuerte de San Jorge. Unos soldados, creyendo sin duda que no les estaba prohibido, metieronse también en el agua, a pesar de la gritería terrible que se levantó contra ellos; pero advertido más tarde un caballero oficial de lo que estaba sucediendo, se constituyó a instancias de algunas personas en aquel sitio y mandó salir del baño a los soldados, dando después la debida satisfacción a las bañistas, que eran muchas y seguían escandalizadas, ofreciendo que por su parte haría lo posible para que el hecho no se reprodujera.

En una carta de Monovar leemos la noticia de que con motivo de la guerra que se prepara, se han exportado estos días las considerables existencias de vinos de aquella comarca, con un alza de gran consideración en los precios.

(1) Cf. Joan XVII, 1, 20, sg.

(2) S. Lev. M. serm. IV (al III). Cap. 2. «in diem Natalis sui».
(3) Joan. 1, 42.
(4) Matth. XVI, 16-19.
(5) Joan. XXI, 15-17.
(6) Cf. Ephesini Concilii Act. III, et S. Petri Christi, ep. ad Eutychem, presbyt.
(7) S. Leo M. Serm. III (al II) cap. 3.
(8) S. Iren. Adv. hor. c. 3. et Epist. Conc. Aquilii, a 381 ad gratian. Imper. c. 4. Plus VI. VII. Breve, Super soliditate.
(9) Conc. Trid. Ses. 23, cap. 4.
(10) S. Gregor. M. ad Eulog. Alexandrin. capitulo XXX.
(11) Pl. P. P. VI. Breve «Super soliditate» d. 28 Nov. 1783.
(12) Concil. Eoim. Lugdun. II.
(13) Ep. Nicolai S. ad Michielem Imperatorem.
(14) Matth. XVI, 18.
(15) Ex formula. S. Hormisdas Pape prout ab Adriano II. Patribus Concilio Oecumenico VIII. Constantinopolitano IV. proposita et ab hisdem subscripta est.
(16) Cf. Joan. XXI, 15-15.
(17) S. Cyr. Alex. ad S. Coelest. P.
(18) S. Innoc. I. ad Conc. Carth. et Milevit.
(19) Cf. S. Bern. Epist. 190.

Un acontecimiento singularmente parecido al que tuvo lugar en la villa de Utrera, y en la casa del señor marqués de Casa Ulla, anuncia el telegrama que se ha verificado en el Coronil y en el domicilio de la familia Candau. Según puede colegirse por la sumaria cuenta del telegrama, con auxilio de la analogía de otros casos, así antiguos como recientes, el golpe de los bandidos á la casa de la familia Candau estaba descubierto antes de su perpetración, bien por confidencias ó por sospechas vehementes. Es lo cierto y constante á la fecha, que á la una de la madrugada de ayer se introdujeron tres saltadores en dicha casa, ocupada sigilosamente por la guardia civil, y sorprendidos en su criminal intento ofrecieron desesperada resistencia, habiendo necesidad de exterminarlos.

Se esperan los pormenores de esta jornada, que cuidaremos de conocer para ampliar con su circunscripción y coordinación lo que hoy tenemos que reducir á simple y breve relato.

Apareció en la villa del Aarabál, llamando la atención por su porte y maneras, un hombre de buena edad, inquiriendo la dirección por ciertas calles contiguas á la plaza. Seguido por un guardia civil en su vista, se detuvo para reconvenirle por su observación; pero notando el guardia algunas contradicciones chocantes entre el aseo de aquella persona y la especie de haber venido á caballo desde Utrera, sin dar razón del paradero de la caballería, le condujo al ayuntamiento, donde resultó evidentemente falsa la cédula de vecindad que le servía de resguardo; siendo imaginarios los nombres de la localidad y del alcalde expedidor del documento. De las exploraciones se desprendieron motivos más que suficientes para dudar del proceder del detenido, y en consecuencia fué remitido á esta capital y á disposición del gobernador civil de la provincia. Examinado correspondientemente, confesó llamarse Juan Luis García, licenciado de ejército y sargento primero en el regimiento infantería de Borbon, con otras revoluciones que han dado lugar á que se le envíe al juzgado competente, acompañando al preso la información sumaria respectiva.

Dice el *Diario de Villanueva y Geltrú*: «La reunión de alcaldes que se verificó el domingo, con asistencia del diputado provincial D. Cristóbal Parellada, tuvo por objeto el tratar de un asunto de importancia para el juzgado, en vista del nuevo arreglo de tribunales proyectado por el gobierno.

En uno de los puntos más culminantes del término de Olesa se está construyendo una torre telegráfica militar, al estilo de las que se establecieron en tiempo de los «matines» el general Concha, y que respondían á un plan que, por lo visto, pretende adoptar también el actual gobierno, si las circunstancias lo hiciesen necesario.

En el ganado lanar de la Nava del Rey se ha presentado la viruela, y mas especialmente en los carneros.

Leemos en *La Federación de Alcoy*: «Acaba de descubrirse un fraude altamente escandaloso. D. Vicente Perez Perez, apoderado de las clases pasivas de esta ciudad, ha intentado arrancar la firma de nuestro muy digno alcalde popular en un documento falso; en un documento en que se quería acreditar la existencia de un hombre que ha muerto hace algunos meses; en un documento hecho para demostrar el derecho al cobro de unos haberes que se han reclamado en nombre de un retirado que ya no existe.

No es esto lo mas grave ni lo mas cínico. La gravedad y el cinismo de este hecho que está llamado á adquirir celebridad en la población, consiste en que este desgraciado apoderado no habiendo logrado sorprender la buena fe de la autoridad local, como ha sorprendido, al parecer, la de otra ú otras personas inocentes y respetables, ha tenido el valor de enviar á la secretaría municipal á Joaquín Sánchez y Sánchez, con encargo de decir que él era el difunto Ramon Martinez Vascuñana, según declaración del referido Sr. Sánchez ante varias autoridades civiles y eclesiásticas; ante varias personas muy conocidas de esta población y ante el mismo Sr. Perez que presenció impasible esta escena de oprobio y de vergüenza.

Sabemos que la autoridad local ha cumplido con su deber dando cuenta á la superioridad, y esto nos basta. Nosotros no nos juzgamos obligados á guardar consideraciones de ninguna especie, y por eso hacemos público el hecho para que llegue á conocimiento de todos, dando satisfacción á la opinión pública que pide un castigo ejemplar para el culpable.

SECCION EXTRANJERA.

Poco nuevo podemos decir hoy á nuestros lectores respecto de la gran cuestión que tiene en suspenso los ánimos en toda Europa, y que señalará quizás con su desenlace la fecha mas memorable del siglo XIX. Francia prosigue concentrando sus ejércitos en las fronteras de Alemania, ocupando una línea bastante estensa que empieza en Strasburgo, tiene su centro en Metz y termina en Bitch, Los cuerpos que ocupan estos puntos, el de reserva situado en Chalons, y la guardia imperial que probablemente se reunirá en Nancy y Belfort, forman una masa imponente, cuyo efectivo pasará de 250.000 hombres, que en veinticuatro horas pueden caer sobre el punto que crean mas vulnerable de la línea enemiga, y decidir quizá en una terrible batalla el éxito de la campaña.

Así han debido comprenderlo sin duda los prusianos, cuyos movimientos, anunciados por el telegrama en estos últimos días, indican el propósito de concentrarse alrededor de sus grandes fortalezas de Coblenza y Maguncia, en vez de diseminarse en la línea demasiado estensa que ocupaban en un principio: este movimiento de concentración empezó abandonando el Palatinado y las posiciones que ocupaban junto al Luxemburgo, y ha continuado, según nos dicen los telegramas de hoy, en dirección al Sud y á la parte mas estrecha del Rhin, pues parece que dejan á Colonia para reunirse, como ya hemos dicho, bajo los muros de Coblenza y Maguncia.

La posición de Coblenza es por todo extremo formidable: situada esta plaza en la confluencia del Mosela con el Rhin, puede decirse que es inexpugnable, y desde luego aseguramos que lo es, cuando acampa bajo sus muros un ejército de doscientos mil hombres.

Pero este movimiento de concentración que está efectuando el ejército prusiano, obedece además á un plan estratégico sabiamente combinado y tan sencillo, sin embargo, que se comprende á primera vista. Los prusianos han temido que, presentando un frente de batalla demasiado estenso, el ejército francés pudiese atravesar la frontera y caer con fuerzas superiores sobre la izquierda, consiguiendo una victoria fácil, que les permitiera á la vez desahogar los enemigos de la derecha. Además, al replegarse sobre Coblenza y Maguncia, los prusianos van á recoger los contingentes del gran ducado de Baden, de Wurtemberg y de Baviera, que aislados hubieran podido sufrir un descalabro.

¿Qué harán los franceses en vista de esta actitud de sus enemigos? Difícil, y sobre todo aventurado, es

pronosticarlo: posible es que partien lode Metz invadan el Palatinado, y lleven la guerra al territorio enemigo, pero no es de creer que adelanten mucho por este camino, dejando sobre su flanco derecho todas ó la mayor parte de las fuerzas prusianas, apoyadas en sus grandes fortalezas. Pronto saldremos de dudas.

Respecto de la campaña del Báltico en que todas las ventajas estarían de parte de la Francia, ha circulado con insistencia una noticia á que nosotros no damos crédito; pero que, á ser cierta, variaría por completo la faz de la cuestión. Se ha dicho que Inglaterra y Rusia pedirían la neutralización del Báltico, y esto casi equivaldría á una declaración de guerra, y sería para el segundo imperio el primer paso de una coalición semejante á la que dió en tierra con el poder de Napoleón I.

En efecto, pedir la neutralización del Báltico sería lo mismo que quitar á Francia sus medios de acción mas formidables, y al mismo tiempo proteger á los prusianos en su parte mas débil. Tanto valdría declarar desde luego la guerra al imperio. Insistimos por lo mismo en negar la exactitud de la noticia: Inglaterra y Rusia estarán preparadas para interponerse entre los combatientes, quizás después de la primera batalla y procurar un armisticio con el objeto de llegar á un Congreso europeo que resolviese todas las cuestiones, pero no exigirán una cosa á que nada les autoriza, ni cambiarán, al menos por ahora, su papel de potencias neutrales por el de potencias beligerantes.

Acercos de los movimientos del ejército imperial leemos en la *France* los detalles siguientes: Cinco son los cuerpos de ejército concentrados en la frontera su con el cuerpo de reserva y la guardia imperial.

El primer cuerpo tiene su estado mayor en Strasburgo y lo manda el mariscal Mac Mahon; se compone de cuatro divisiones de infantería y una de caballería.

El segundo á las órdenes del teniente general Frossard, ayó del príncipe imperial, tiene su estado mayor en Saint-Avold y lo forman tres divisiones de infantería y una de caballería del campo de Chalons.

El tercero que ocupa el centro de la línea, se halla situado en Metz; lo manda el mariscal Batain y lo forman cuatro divisiones de infantería y una de caballería procedentes del ejército de París y de Africa.

El cuarto á las órdenes del teniente general Ladmirault se compone de tres divisiones de infantería y una de caballería y tiene el estado mayor en Thionville.

Failly manda el quinto que está acampado en Bitch y reune cuatro divisiones de infantería y una de caballería.

Canrobert manda en Chalons el cuerpo de reserva fuerte de tres divisiones de infantería y una de caballería, y la Guardia imperial se situará en Nancy y en Belfort; en el primero de estos puntos se establecerá provisionalmente el Estado Mayor general, con el general Bourbaki, y en el segundo se reunirán la caballería y la division del general Douai, cuya muerte repentina nos anunció ayer el telegrama.

Por consiguiente, van á entrar en campaña veintitres divisiones de infantería y siete de caballería, provistas de una artillería admirable y numerosa, apoyadas en el sentimiento nacional y cubiertas por una reserva imponente que se compone, sin contar los cuadros de depósito y la Guardia nacional móvil, de 184 batallones de infantería y 32 regimientos de caballería.

El ministro de la guerra de Francia acaba de dirigir á los generales, comandantes de divisiones, la siguiente circular:

«General: He resuelto que los militares de todas armas y graduaciones, incluidos los oficiales que actualmente se hallen con permiso ó licencia, vuelvan inmediatamente á sus respectivos destinos, por la vía mas rápida.

«Los que no pudieren, á causa de enfermedad, deberán ingresar inmediatamente en el hospital, en donde serán visitados sin dilación alguna.

«Ruego á V. d. sin demora las órdenes necesarias para la ejecución de esta, dándole cuenta con premura del resultado.

«Reciba V. general, etc.

«El mariscal, ministro de la Guerra, Leboeuf.»

El emperador Napoleon saldrá de París el martes próximo.

Noticias recibidas hoy por telegrama, dicen que el domingo será la primera batalla entre las tropas francesas y prusianas.

El departamento del Sena de Francia da diez y ocho batallones de guardia móvil, ó sean 18.000 hombres.

El sábado pasado encargó el gobierno francés 80.000 fusiles á Birmingham (Inglaterra).

Desde la una á las cuatro y media de la mañana del 17 llegaron á Metz, acampando en las inmediaciones, 90.000 franceses, entre los cuales iba parte del ejército de Africa. Estas tropas llegaron en 36 trenes de 2.500 hombres cada uno.

En el manifiesto á E. ropa, el emperador Napoleon expresará de una manera terminante la conducta que piensa seguir en la política internacional, declarando altamente que la política de anexión y de violencias es antitética á la suya.

Se dirá asimismo en este manifiesto, que si las armas francesas triunfan, el fin principal de la victoria será obligar al gobierno del rey Guillermo al desarme, dando por su parte la Francia, ejemplo de esta conducta.

Los franceses tienen dispuestas á entrar en línea cuarenta y dos baterías de ametralladoras.

Los generales Frossard y conde de Palikao se hallan en Metz.

Un periódico francés publica las fuerzas de Francia. En 1. de Octubre de 1869, eran las siguientes:

Ejército de tierra: Interior.....	365.179
Argel.....	63.295
Roma.....	5.252
Reserva.....	212.816
Total.....	647.172
Guardia móvil.....	500.714
Total general.....	1.207.886

Ahora bien: según dicho periódico, por la ley militar que hoy rige en Francia, dichas fuerzas han debido aumentar desde aquella época.

El ministro de la guerra francés ha ordenado que inmediatamente y por la vía mas rápida, se reúnan á sus cuerpos todos los militares que estén con licencia ó permiso, y que los que no puedan hacerlo por

enfermedad sean conducidos inmediatamente á los hospitales.

Una carta de París dice que el príncipe Napoleon mandará un cuerpo de ejército destinado á desempeñar en el Báltico y que á sus órdenes irá el conde de Palikao.

Los franceses van á establecer en Dijon un cuerpo de ejército de reserva compuesto de 60.000 soldados.

Los buques blindados franceses dispuestos á entrar en campaña ascienden á 26 y dentro de ocho días habrá nueve mas.

Los vapores de la compañía trasatlántica y los de las mensajerías imperiales van á ser empleados por el gobierno en el trasporte de tropas.

Entre los jóvenes que ya se han alistado en Francia para hacer la guerra á Prusia, se cuentan al marqués de Falletan, el joven duque de Feltre, hija del general conde Gayon, el marqués Enrique Rochefort; el vizconde de Santa María, y el Sr. Jorje de Heeckeren.

Todas las oficinas de París, así públicas como particulares, casas de comercio, talleres, etc., reservan sus empleados á los jóvenes que tienen que ir á formar en las filas de la guardia móvil. Algunos les han adelantado un mes de sueldo y la mayor parte se comprometen á abonarles mientras dure la guerra.

Los libidos franceses que han regresado á su país por orden del gobierno prusiano, han sido víctimas de injurias y malos tratamientos en las poblaciones alemanas de la frontera.

El ejército prusiano se dividirá en tres grandes cuerpos. El primero, del Rhin, á las órdenes del príncipe Federico Carlos; el segundo, del Sur, mandado por el príncipe real; el tercero, de reserva, á las órdenes del rey Guillermo.

Se asegura en Berlín que los primeros cuerpos que se batirán con el ejército francés serán los de Sajonia prusiana (4.º cuerpo), de las provincias rhénanas (7.º cuerpo), de la Westphalia (8.º cuerpo) y de Hesse y Nassau (11.º cuerpo).

El despacho de la declaración de guerra lo entregó al rey de Prusia el ministro de Estado Sr. Thiel.

Rodeado al rey, entre otros personajes, el príncipe heredero, el Sr. de Moltke, el mariscal Wrangel, el Sr. Koon y los ministros. El rey leyó con calma el despacho francés, dirigiéndose luego al príncipe heredero le abrazó con efusión.

Tan pronto como se recibió la declaración de guerra en Berlín, el ministro de Estado escribió á Munich, Calruhe, Stuttgart y Dresde, para recordar á la Baviera, á Baden y á Wurtemberg, como asimismo á Sajonia, el tratado de Praga, invitándolos á poner inmediatamente en pie de guerra sus respectivos ejércitos.

El 17 por la mañana llegó á Stuttgart el rey de Wurtemberg, que celebró al punto Consejo de ministros, en el cual se decidió movilizar lo mas pronto posible el cuerpo de ejército y convocar los Estados.

El príncipe real de Sajonia, como comandante en jefe del ejército sajón, ha publicado una orden para que se movilicen las tropas, poniendo el ejército sajón en pie de guerra.

De una correspondencia de Berlín tomamos los siguientes párrafos:

«Julio 16.
El rey Guillermo ha sido recibido aquí con indecible entusiasmo; sin embargo, estaba mas grave que de costumbre; fué á estrecharle la mano el viejo mariscal Wrangel, y el rey le dijo:

«Mi querido mariscal: hoy, como en 1866, no me separaré de mis tropas; cuando llegue el día de la batalla, me encontrarán entre ellas.»

Estas palabras fueron dichas algunos minutos después de haber llegado á Berlín la noticia de la declaración de la guerra.

En la actualidad cuenta Prusia, como líneas de defensa ó punto de apoyo, con tres plazas fuertes de primera clase sobre el Rhin: dos sobre el Elba; una sobre el Oder; otra sobre el Wartha; otra en la embocadura del Vistula, y otra sobre el Pregel; con cinco de segundo orden sobre el Báltico; dos sobre el Neis y siete sobre el Sarre, el Rhin, el Weser, el Gera, el Elba, el Spr y el Oder, respectivamente. De tercer orden tiene dos sobre el Báltico, otras dos sobre el Oder, una en el Elba y otra en el Vistula.

Deben citarse tambien el recinto atrincherado de Dresde, el puente de Dusseldorf, el de Mariemburgo, el de Dirschan, la embocadura del Weser, la del Elba y el fuerte de Mesnel.

El general Fransecki manda el primer cuerpo de ejército prusiano. Este general mandaba en Sadowa una division del ejército del príncipe Federico Carlos y fué el que durante lo mas empeñado de la batalla y para cubrir una posición que interesaba conservar, estuvo sufriendo con sus tropas á pie firme y sin disparar un tiro, el fuego de treinta piezas de artillería durante media hora.

El general Goeben, uno de los mas notables del ejército prusiano, manda el segundo cuerpo.

Entre Treveria y Maguncia tienen los prusianos concentrados 12.500 soldados.

Baviera tiene ya completamente aprestado su contingente para la guerra.

Todos los cónsules de la Confederación del Norte en Francia recibirán sus pasaportes tan pronto como se sepa en París la llegada de la declaración de guerra á Berlín.

Un despacho de Francfort confirma que el gobierno francés se ha dirigido á los de Alemania del Sur pidiéndoles que en el término de veinticuatro horas declaren si quieren permanecer neutrales.

En *La Correspondencia Universal* hallamos el siguiente estado del ejército austriaco: «Después de verificada la última reorganización del ejército austriaco-húngaro, el estado de fuerza se constituye en la forma siguiente:

Infantería de línea.—80 regimientos con tres batallones cada uno, un regimiento de reserva de dos batallones de campaña de á cuatro compañías, y el batallón de reserva ó reemplazo de á cinco compañías.

Fuerza bajo el pié de paz 121.840, y bajo el de guerra 485.440 hombres.

Infantería denominada de frontera.—Cuatro regimientos, de los cuales dos de á cuatro batallones y una compañía; seis de á cuatro batallones; tres de á tres batallones y dos compañías; uno de á tres batallones y una compañía; dos de á tres batallones, y

finalmente, el batallón conocido bajo el nombre de Tíler de cuatro compañías.

Estado de fuerza de paz de estos cuerpos 12.307, idem de guerra 53.823 hombres.

Cazadores.—Un regimiento de cazadores tiroleses de siete batallones de á cuatro compañías, con siete compañías de reserva y siete de reemplazo, formando estas últimas un batallón. Luego vienen 33 batallones de cazadores de á cuatro compañías cada uno, con una de reserva y otra de reemplazo. Total pié de paz, 20.251; pié de guerra, 58.463 hombres.

Caballería.—41 regimientos, de los que cada uno se compone de seis escuadrones de campaña, uno de reserva y otro de reemplazo. Aquellos 41 regimientos se descomponen en la forma siguiente: 14 regimientos de dragones, 14 de husares y 13 de ulanos (laneros). Fuerza total bajo el pié de paz, 35.793, y bajo el de guerra, 58.794 hombres.

Artillería de campaña.—12 regimientos de á 13 baterías y uno de reemplazo, con ocho piezas cada una de ellas. Estado de fuerza total bajo el pié de paz, 4.662, y bajo el de guerra 43.836.

Artillería de plaza.—12 batallones de á seis compañías, de los cuales el 9.º, 41.º y 12.º batallón están dotados con 5 baterías de montaña. Fuerza bajo el pié de paz: 7.773; bajo el de guerra, 10.393 hombres.

Tropas de Ingenieros.—Zapadores: 2 regimientos de á 4 batallones con 4 compañías cada uno. Fuerza total bajo el pié de paz: 4.662, y bajo el de guerra 13.240 hombres.

Pioneros.—Un regimiento de á 5 baterías con 4 compañías en cada uno; además una compañía de reserva, otra de reemplazo, y una tercera con el depósito de útiles, y material, y por último, las secciones para el servicio de ferro-carriles de campaña. Fuerza total bajo el pié de paz: 2.830, y bajo el de Guerra, 7.747 hombres.

Cuerpo del tren militar.—Los respectivos sirvientes están subdivididos en escuadrones de campaña. Fuerza en tiempo de paz, 2.401 y bajo el de guerra 24.141 hombres.

Establecimientos militares no combatientes.—El estado de fuerza total no envuelve un número fijo.

El estado de fuerza total del ejército austriaco asciende, pues, bajo el pié de paz, á 278.470, y bajo el de campaña á 838.700 hombres.

La landwehr (milicias) debe constar en los países de alende del Feita de 79 batallones y de uno á dos escuadrones por cada distrito en que un regimiento verifica su reemplazo: en los países de la corona de Hungría existen 80 batallones denominados Honveds, y cierto número de escuadrones. De este lado del Feita ha comenzado la reorganización respectiva. El ensayo de reorganización de tropas en Hungría á favor de reclutamiento voluntario, no ha tenido por de pronto éxito.

En el Tirol y Vorarberg existen batallones especiales para la defensa del país, pero que solo en tiempo de guerra son llamados á las armas.

Dice el *Telegrafo Austríaco*:

«Las importantes noticias publicadas en el *Journal Officiel* de ayer, dirigidas á Holanda, Suiza y España, tienen por objeto hacer presente una alianza con Holanda, la neutralidad amistosa de Suecia y el restablecimiento de las mejores relaciones con España.»

El cuerpo diplomático extranjero residente en París, está haciendo los mayores esfuerzos para la paz apelando al protocolo de 1866, pero se cree que cuantas gestiones hagan serán infructuosas.

Por consecuencia de un terrible choque de dos trenes cargados de tropas prusianas, han perecido casi todos los soldados que conducían.

El 18 hubo en la capital de Italia una gran demostración en favor de la alianza con Prusia. Los gritos eran ¡viva la Prusia! ¡abajo la Francia! y ¡Roma capital de Italia. Las tropas tuvieron que salir de los cuarteles y proteger la embajada de Francia.

A la fecha de las últimas noticias en Florencia se hablaba de formar un gobierno representación de todos los grandes partidos monárquico-constitucionales. Ratazzi y Minghetti, habidos ya, consentían en ser ministros. Hablabase del conde Ponza de San Martin. El rey quería que fuese presidente del Consejo el general Lamarmora, garantía para Francia; pero entrando en la Guerra Menabrea, que fué quien hizo la alianza con Prusia.

La crisis del gabinete italiano procede de que unos ministros se mostraban simpáticos á la causa de Francia, mientras otros defendían enérgicamente la neutralidad.

Interpelado el gobierno italiano en las cámaras á propósito de la guerra, el ministro de Negocios extranjeros ha dicho que Italia permanecerá en observación.

El gobierno italiano ha llamado á las armas 120.000 hombres de las reservas.

Todo el ministerio de Atenas presentó su dimisión el 19 del actual.

Rusia, de acuerdo con la Inglaterra y haciendo valer su poderosa influencia en Dinamarca, cuyas princesas están casadas con los herederos del trono en Rusia y Gran Bretaña, trabaja mucho en Copenhague para que no tome parte en la guerra. Francia, por el contrario, se presenta la perspectiva de recobrar lo que Prusia le arrebató en 1865. El pueblo dinamarqués desea indudablemente la guerra.

El periódico *la Liberté* publica en su última hora de su número del jueves los siguientes partes telegráficas:

«Londres 30 de Julio.

Se ha publicado la declaración de la neutralidad, en la cual la reina dice haber visto con dolor surgir la guerra á pesar de los esfuerzos de Inglaterra.

Declara esta que se abstendrá de tomar parte directa ni indirecta en la cuestión, y encarga á todos que obren conforme á esta conducta; advirtiéndole que Inglaterra retirará su protección á los que contravengan, tanto á los buques que quebranten los bloques, como á los que provean á los beligerantes de armas ó municiones, prohibiendo los alistamientos.

Forbach 19 (por la tarde).
Se han cruzado algunos tiros entre las patrullas y los carabineros, pero sin que hasta ahora haya ocurrido nada importante.

Frutera belga 20.
Dicen de Dresde que ha sido llamada la legación de Sajonia en París, quedando los súbditos sajones bajo la protección de la embajada americana.

El *Gaulois* publica un despacho de Constantinopla que dice ha recibido un personaje político importante, y que dice así:

«Cr. o poder asegurar que el gran visir ha telegrafiado á Djemil-Bajá, embajador de Turquía en París,

ordenándole anunciar al gabinete de las Tullerías que el sultan pone á disposición de Francia el ejército y la marina otomana.»

Relacionándolo con el anterior, publica tambien otro telegrama de Londres fechado el 15, en el cual se dice:

«Estad seguro que después del primer cañonazo, Inglaterra, con cualquier pretexto, hará entrar sus tropas en Egipto y se apoderará del istmo de Suez.»
Suponemos que estas noticias del periódico francés son de las destinadas á causar sensación, y creemos que no tengan fundamento.

Un telegrama de Bucharest dice que en la Cámara, contestando el gobierno á una interpelación de los diputados, dijo el presidente, que en la guerra franco-prusiana, la Rumania guardará neutralidad. Pasando á la orden del día, la oposición atacó fuertemente al gobierno, quien en masa presentó su dimisión.

GACETILLAS.

En un periódico de Londres se lee la siguiente tristísima noticia:

«Dos mujeres, llamadas Oliva y Willis, anunciaban hacia algun tiempo en los periódicos que desearían adoptar un niño de pecho y que se encargarían de él mediante 125 francos pagados de una vez. Como es de presumir, les ofrecían muchos niños, y ellas las aceptaban todos y los dejaban morir de hambre.

Cuando la policía penetró en su guarida, la Willis se presentó con un niño en los brazos, envuelto en algunos harapos, horriblemente flaco, con una cabeza enorme y el cuerpo tan estenuado que parecia un cadáver.

En el primer piso habia tendidos, en una especie de sofá muy viejo, cinco niños envueltos en algunos trapos, á través de los cuales se veían sus descarnados miembros.

Daba horror el contemplarlos. Tenían cabezas cadavéricas, ojos ahulados con párpados hinchados, y respiraban de una manera penosa. Todos eran de tres á cuatro se nanas de edad. Dos de ellos parecían estar en la agonia, y no presentaban mejor aspecto los otros tres. Yacían allí tendidos bajo una manta rota, sin aire, sin luz, en medio de un aposento cubierto de basura.

La policía descubrió en la casa hasta once niños cuya edad variaba desde tres semanas á tres meses. Uno de ellos se hallaba bajo la influencia de un narcótico, que le habia administrado una de las mujeres. Tenía la boca abierta, las pupilas contraídas y los músculos inmóviles, como los de un cadáver.

Otro de tres semanas chupaba un biberon, lleno de un líquido blanquecino, que, según el doctor Pepe, era harina diluida en agua.

Con semejante régimen, un niño no puede vivir mas de tres á cuatro meses.»

Ayer adelantamos á nuestros suscritores de provincias los siguientes despachos:

París 20 (recibido hoy 22).

No serán capturados ni los barcos franceses ni los prusianos.

Berlín 20.

Se ha pedido al Reichstag un crédito de 120 millones de thalers.

París 21.

El banco francés ha elevado el descuento al 4 por 100, y el de Inglaterra á 3 1/2.

En el Cuerpo legislativo se ha rechazado una interpelación de J. Fabre acerca de la clausura ó el aplazamiento de las sesiones.

El presidente de la Cámara de diputados ha leído una alocucion, en la que ha expresado la esperanza del triunfo de las armas francesas. Ha sido aplaudido calurosamente y por unanimidad. Las Cámaras se cerrarán el sábado.

El emperador recibirá mañana al Cuerpo legislativo.

Ha fallecido repentinamente el general Donai. Se asegura que los prusianos han evacuado Colonia con urgencia y toman una actitud defensiva alrededor de Coblenza y sobre las líneas del Rhin.

En la Bolsa se cotizan á última hora:

El 3 por 100 español interior á 19 1/2.
El 3 por 100 id. exterior á 22 3/4.
El 3 por 100 id. id. 1869 á 23 1/4.
El 3 por 100 francés á 65,20.
4 1/2 por 100, á 95,50.

Londres 21.

Consolidados ingleses de 89 5/8 á 3/4.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 22.

FONDOS PUBLICOS.

ULTIMOS PRECIOS.

DEL 21. DEL 22.

3 consolidado.....

Id. pequeños.....